



ESCUELA DE EDUCACIÓN

Seminario de Grado II

La política educativa de la Unidad Popular (1970 a 1973): El Rol de la Escuela
Nacional Unificada en la estrategia política de la UP.

Alumno: Hernández: Sepúlveda, Miguel Ángel

Profesor Guía: Ibarra Areyuna, Beatriz

Tesis para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales

Tesis para optar al grado académico de licenciado en Educación

Santiago, 2011

Índice

Capítulo I: Presentación y Planteamiento del Problema

1. Introducción.....	4
1.1 Planteamiento del Problema.....	6
1.2 Pregunta de Investigación.....	7
1.3 Objetivo General.....	7
1.4 Objetivos Específicos.....	7

Capítulo II: Marco Metodológico.....8

Capítulo III: Marco Teórico

3. Influencia y objetivos principales del proyecto ENU.....	11
3.1 Reforma Educacional de la Unidad Popular: Escuela Nacional Unificada.....	15

Capítulo IV: Proyecto Educativo de la Unidad Popular

4. Función del Estado en la política educativa de la UP.....	27
4.1 Un Hombre Nuevo para una Sociedad Nueva: El rol de la ciudadanía en la ENU. Relación entre ciudadanía y cambio cultural en el proyecto ENU.....	30
4.2 La lucha contra el analfabetismo: el proceso de alfabetización durante la UP.....	32
4.3 El campesinado y los trabajadores en la política educativa de la UP.....	34
4.4 La política universitaria de la UP: Finalidad e influencia en el proyecto ENU. Política educativa de la UP y en especial la ENU en el ámbito universitario.	36
4.5 El rol social de la Universidad Técnica del Estado en el gobierno de la UP.....	38
4.6 Jóvenes e ingreso universitario en la UP.....	39
4.7 La politización de la Universidad y su relación con la política educativa de la UP.....	41
4.8 La política educativa de la UP a partir de una modernización socialista.....	44
4.9 Poder popular: Participación ciudadana y creación del decreto n° 538 (1970-1973) para la democratización de la educación.....	45
4.9.1 Democratización de la Educación desde los docentes.....	48

Capítulo V: El proyecto ENU

5. La apuesta por una nueva educación para construir el socialismo.....	51
5.1 El rol de la educación de los trabajadores en el proyecto ENU. Antecedentes de la formulación del proyecto ENU.....	52
5.2 La educación y el socialismo en el proyecto ENU.....	54
5.3 Influencia de la Escuela Nueva en el proyecto ENU.....	56
5.4 Puntos del proyecto ENU.....	59
5.5 La educación como proceso de liberación en la ENU.....	62
5.6 El sujeto en la acción pedagógica concebida por la ENU.....	64

Capítulo VI: Otros Actores inmersos en la política educativa de la UP y en la ENU

6. Los trabajadores: Objetivo principal del pensamiento educativo presente en el proyecto ENU...66	66
6.1 Importancia del profesorado en el proyecto ENU.....	69
6.2 La acción de la Asociación General de Profesores.....	71
6.3 La Iglesia y la ENU: Postura de la iglesia sobre el informe ENU.....	75
6.4 Conclusión General.....	79
Bibliografía.....	85

Capítulo I: Presentación y Planteamiento del Problema

1. Introducción

En esta investigación, nos proponemos analizar la Escuela Nacional Unificada, en adelante (ENU), dentro del programa y propuesta del proyecto nacional de la Unidad Popular, en adelante (UP), constituida en diciembre de 1969 con motivo de las elecciones presidenciales de 1970 y conformada por el Partido Radical, Partido Socialista, Partido Comunista, el Movimiento de Acción Popular Unitario, el Partido de Izquierda Radical y la Acción Popular Independiente, incorporándose la Izquierda Cristiana y el MAPU Obrero y Campesino, contando además con el apoyo de la central sindical nacional, la CUT (Central Única de Trabajadores) y con la figura de Salvador Allende a la cabeza entre los años 1970 y 1973. Para poder adentrarnos al tema que nos convoca, en primera instancia se hace necesario que podamos llevar al lector a la contextualización del periodo que se abordara en la investigación. Nos remontaremos a la década de los 70', específicamente al periodo de la Unidad Popular, período en donde Chile se polarizó, período de nuevas experiencias y que termina siendo anulado con un golpe militar. Allende fue la figura representativa del proyecto político socialista, presidente de la república, llegado al poder por vía democrática, los sectores populares vuelven a despertar al ver que su figura se verá representada en el Estado, una época llena de sueños, de energías, de miedos al encontrarse el pueblo chileno con algo nuevo en el acontecer político de la nación, realidad que solo se tenía por referencia a la Rusia Soviética, y luego, la revolución Cubana en Latinoamérica.

La propuesta de la reforma educacional conocida como ENU, de 1972 y 1973, respondió a necesidades que venían gestándose desde la constitución de 1925. En dicho año se consolida una triple alianza entre obreros, estudiantes y profesores. Fue esta alianza la que articuló las demandas sociales por reformas a la educación. En 1954 se volvió a redactar un manifiesto en el cual participó activamente Víctor Troncoso, líder del magisterio y gran impulsor de las reformas educativas en Chile a mediados del siglo pasado. Quien también había estado en la redacción anterior.

En 1972, bajo los mismos ideales y la libre bandera de auto educación popular se levantó un nuevo proyecto. Este proyecto, al igual que los anteriores, proponía una educación que realmente respondiera a las necesidades sociales, como también a las políticas partidistas del estado, ya que la invisible influencia de la clase dominante mantenía al pueblo en una profunda ignorancia política e identitaria.

En Chile, comienzan a implementarse durante el gobierno de Salvador Allende importantes programas de alfabetización popular, en especial dentro del campesinado. Dichos planes tenían como finalidad, influir en la democratización de la participación política y lograr que el sujeto se reconociera así mismo como una persona capacitada para construir, desde su propia posición, conocimiento, concientizando a las clases sociales más bajas hacia la construcción de su propio sentido común. Esto, era el primer paso para que los “oprimidos” rompieran la nefasta profecía de sujeto explotado, y fuesen capaces de abrirse a la idea de construir un camino de liberación individual y social a través de su propia capacidad reflexiva.

Posicionándonos desde la historia de la educación, utilizando fuentes primarias y secundarias, para una revisión bibliográfica profunda sobre el contexto social y político de la época, analizaremos la forma en que la política educacional de la UP permite acercarnos a la definición del concepto de ciudadanía presente en su proyecto, y de cómo ésta posee sintonía con aspectos propios del proyecto ENU. Algunos interesantes autores como Iván Núñez, de vasta trayectoria y conocimiento sobre el ENU, aportando importantes fuentes que nos permitirán comprender los alcances de este proyecto que jamás vio la luz, pero por otra parte, es necesario dejar en claro -para que no parezca extraño- porqué se utilizó en esta investigación lo proveniente del pensamiento de Paulo Freire, ya que si bien ni la UP, ni el proyecto ENU, se inspiran en Paulo Freire, he percibido que hacer una analogía entre ellos puede ser bastante ilustrativo y cercano, sobre todo si ambas posturas alfabetizadoras llaman a los ciudadanos por medio de la educación a que rompan su pasividad y silencio, que reconozcan la fuerza de su unidad transformadora, que adquieran la capacidad crítica

para relacionarse con la sociedad y finalmente que se liberen de sus ataduras como única posibilidad de cambio de la sociedad

1.1 Planteamiento del Problema

El Presidente Salvador Allende, en la inauguración del año escolar en marzo de 1971, señaló la urgente necesidad de construir un nuevo sistema educativo donde todos los chilenos, sin importar su condición socioeconómica, tuviesen: “igualdad en el desarrollo de las capacidades, igualdad de posibilidades”¹. Entonces, las acciones promovidas por la ENU buscaron una mayor calidad de la enseñanza, como el apoyo directo a los alumnos con problemas socioeconómicos, principalmente de los sectores populares para enfrentar la tarea de potenciar una enseñanza permanente. Todos elementos esenciales para asegurar el éxito en un proceso de modernización de carácter socialista y la creación de un hombre nuevo para una nueva sociedad, tomando en cuenta su capital cultural como ser humano, desde sus raíces familiares. Entonces, cuando estudiamos el fenómeno ENU y su no aplicación y por ende, su fracaso; no solo apuntamos a entender cuáles fueron los elementos específicos del proyecto que gatillaron su rechazo. Sino que también cuáles son las relaciones de poder insertas en este fracaso. ¿Cuál era la importancia de este proyecto? ¿Qué significaba para las elites económicas del periodo la aplicación de esta reforma a la educación? Así como ¿Qué fue la ENU? ¿En qué consistió el proyecto, cuáles fueron sus objetivos explícitos e implícitos y quienes fueron sus autores?

Por medio de esta investigación, se podrá vislumbrar que este proyecto no sólo puede entenderse como el resultado final de un proceso de ideologización masiva, mezclado con reivindicaciones gremiales, que se inicia en coincidencia con la Reforma Educacional del Gobierno de Eduardo Frei (1965) y la Reforma Universitaria de 1967-1968. En este último año se produjo la huelga más larga y combativa de los profesores, cuyo principal resultado fue la creación en 1970 del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación (SUTE), que sería importante en la redacción del programa de la ENU. Sino

¹ “Del presidente Allende a los profesores y alumnos”, En *Revista de Educación*, Número 34, Santiago de Chile, 1971, p. 3.

que, además por medio de la ideologización de la ENU desde la externalidad, es decir desde la influencia de los Socialismos Reales.

1.2 Pregunta de Investigación

Entendiendo que durante el periodo a investigar, podemos identificar a sectores políticos extremadamente opuestos, con objetivos y visiones tanto de la vida, la política, la sociedad y el futuro del ser humano para la nación; la pregunta de esta investigación es la siguiente:

¿Cuál es el rol que juega el Proyecto Escuela Nacional Unificada (ENU) en el programa y propósito de la Unidad Popular?

1.3 Objetivo General

Analizar el proyecto ENU y su rol, dentro de la propuesta educativa, económica y social de la Unidad Popular.

1.4 Objetivos Específicos

- A. Conocer las características y alcances del proyecto ENU, dentro del programa de la Unidad Popular.
- B. Caracterizar el tipo de ciudadanía promovido por la Unidad Popular.
- C. Relacionar los elementos sociales y políticos de las propuestas de construcción de identidad de los sujetos en función de la ENU en el contexto de la Unidad Popular.

Capítulo II: Marco Metodológico

2. En esta investigación se utilizaran fuentes primarias como por ejemplo:

- Documentos originales
- Periódicos: El Clarín: de Septiembre de 1970-1973, La Nación 1973, Las Últimas Noticias: 1973.
- Entrevistas
- Apuntes de investigación
- noticias
- Discursos: Salvador Allende

Y fuentes secundarias como:

- Libros de texto: Iván Núñez
- Artículos de revistas: Revista punto final año 1970 a 1972, Revista de Educación, Números 36- 38, Santiago de Chile, 1971-1973, Revista Qué Pasa 1971.
- biografías: Salvador Allende
- Sitios web: Documentos de la Iglesia Católica de Chile

Esta investigación es un estudio monográfico de carácter documental y compilación en base a documentos, se basa en la obtención y análisis de datos provenientes de materiales impresos u otros tipos de documentos. Por naturaleza del estudio se requirió la recopilación documental, que se trata del acopio de los antecedentes relacionados con la investigación. Para tal fin se consultaron documentos escritos. La metodología a utilizar se enmarca dentro de las coordenadas fijadas por el título de la tesis y su pregunta de investigación, es decir investigar el rol de la Escuela Nacional Unificada en le estrategia política de la UP. Por tanto esta tesis, describe lo que era y representa una búsqueda crítica de la verdad que

sustenta los acontecimientos pasados. Fuentes primarias y secundarias proveen la información y a las cuales se debió examinar cuidadosamente con el fin de determinar su confiabilidad por medio de una crítica interna y externa.

Como estrategia de investigación, se ha decidido implementar la metodología cualitativa asociada al estudio fenomenológico de la vida social y puesto que “utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de interpretación”² y en relación con los objetivos planteados y en la definición del tipo de estudio, el discurso que se asume como perspectiva para analizar el problema se adoptó un enfoque epistemológico constructivista – crítico que se sostiene en la convicción de que en ella existe un compromiso explícito con la ideología, rechazándose la neutralidad al investigar. Se aspira a que mediante la investigación, podamos develar creencias, valores y supuestos que subyacen en la práctica educativa. Así el conocimiento se genera desde la praxis y en la praxis, ya que con estas concepciones que entienden a la educación inserta en una realidad sociocultural, singularmente y socialmente construida se concibe como una acción intencionada, global y contextualizada, no regida por leyes científicas sino por reglas personales y sociales.

El análisis de los datos implica por lo tanto ir descubriendo y develando gradualmente ciertos supuestos dentro de los márgenes establecidos en la coyuntura de la Unidad Popular, es decir, de acuerdo al contexto social específico en que la investigación tenga lugar. Dicho de otro modo, no existe un interés por generalizar, menos teorizar respecto del universo al que se encuentra dirigido el estudio y en el contexto de la realidad.

Para el desarrollo de esta investigación es necesario utilizar herramientas que permitan recolectar el mayor número de información necesaria, con el fin de obtener un conocimiento más amplio de la realidad de la problemática.

² Hernández Sampieri, R. “Metodología de la investigación”. McGraw- Hill. España, 2003 p.6

Por la naturaleza de este estudio, se requiere la recopilación documental-archivística, que se trata del acopio de los antecedentes relacionados con la investigación, es decir, que para llevar a cabo esta investigación se utilizará como principal técnica el análisis de fuente primaria y secundaria.

El periodo que se va a revisar en esta investigación, va desde 1970 a 1973, y es muy importante que definamos y demos cuenta que es una investigación monográfica y que, por lo tanto, nos centraremos, tal como ya fue señalado en las fuentes primarias y secundarias que puedan aproximarse al problema.

Entendiendo que esta investigación se plantea hacia el conocimiento y la comprensión, a partir de la observación de las distintas fuentes primarias y secundarias, además de concepciones, subjetividades y significaciones que desde la educación y la historia se hacen acerca del período estudiado, la Escuela Nacional Unificada y en general de la gestión del Presidente Allende durante su mandato, podemos decir que utilizaremos el enfoque crítico para analizar el discurso desde el Gobierno de Allende en la coyuntura de la Unidad Popular y también el de sus detractores.

Por otra parte el análisis crítico del discurso se utilizara para las fuentes a revisar enfocándose en la formación ciudadana, democratización de la sociedad, la cual se convierte en un factor constitutivo de identidad.

Capítulo III: Marco Teórico

3. Influencia y objetivos principales del proyecto ENU

Posicionándonos desde la historia de la educación, lo que implica, discutir que la Historia Social de la educación, es entrar en una reforma educativa, desde la cual el Socialismo de cierta forma “cuida” a la escuela o la visualiza como la fuente desde donde nacerá el “Hombre Nuevo”, es decir, nuevos sujetos para el Socialismo. El proyecto ENU fue un intento de reforma educativa que asumió como tarea cambiar el sistema educativo chileno considerado como: “tradicional, clasista, elitista y antipopular el que debía ser remplazado por uno nuevo apuntado hacia la construcción del socialismo”³.

El estudio de esta reforma del estado promovida por Salvador Allende responderá a determinar las exigencias y expectativas de sectores sociales emergentes –populares y medios-, que exigían y se enfocaban a mejorar así su nivel de control sobre el poder y el excedente económico

Definida así la situación, esta investigación exige el estudio de diversas posturas y opiniones, desde quienes apoyan la ENU como un proyecto que no tiene tintes ideológicos ,ni que se externaliza o inspira en los Socialismos Reales, como también posturas que conducen a señalar que es proyecto totalizante ,ideológico y anticonstitucional. Por otra parte, desde la Historia de la Educación, se introducirá al movimiento estudiantil, en tanto fuerza auxiliar de las clases revolucionarias chilenas integrarse a la discusión educativa. Abrir la universidad al avance de la clase obrera y el campesinado, terminar con el sistema educacional clasista y selectivo, para convertirlo en un instrumento al servicio de los trabajadores, de su liberación económica, política, social y cultural.

Con relación a lo anterior, la Revista de Educación durante la UP, mostró en muchas ocasiones, su admiración frente a la experiencia educativa de los países de los llamados “socialismos reales” (especialmente Alemania Oriental, Checoslovaquia, Cuba y

³ Ministerio de Educación: “Un sistema nacional para la educación permanente en una sociedad en transición al socialismo”, en *Revista de Educación*, Número 43 a 46, Santiago de Chile, 1973, p.8.

la URSS), “al pensarse como ejemplos significativos de la unión entre teoría y práctica, entre trabajado intelectual y manual”⁴.

Entonces, la UP veía en la educación socialista la posibilidad de elaborar un currículum centrado en el estudio de las ciencias naturales, sociales y de la tecnología al servicio de un proceso de modernización industrial acelerado. En este sentido, destaca al sistema socialista unificado de educación pública de la Alemania Oriental donde: “Las tareas de los obreros calificados crecen continuamente, el desarrollo rápido de los conocimientos necesarios, la técnica moderna y las tecnologías muy productivas, así como una nueva comprensión de la teoría de la información y de la enseñanza, que hacen necesario el empleo de métodos modernos de educación y de una organización racional de la enseñanza”⁵.

Por otro lado, variadas autoridades relacionadas a la política educativa de la UP por medio del proyecto ENU, asumen como ejes de la nueva orientación educativa:

- a) El desarrollo productivo de la nación.
- b) Conseguir soberanía nacional frente a la “lógica económica imperialista”.
- c) Justicia social por medio de un acceso igualitario a la educación.

Las problemáticas señaladas para Iván Núñez, Superintendente de Educación del gobierno de la UP, se profundizan al ser Chile un país dependiente y subdesarrollado como: “... el resto de Latinoamérica, África y Asia”⁶.

A lo anterior, se debe agregar que uno de los puntos claves para el triunfo del proyecto de la UP sería la creación y eficacia del área social de la economía. Este debía

⁴ Ejemplo de esto son los siguientes artículos publicados por la *Revista de Educación* entre 1970 a 1972. 1970: Fuentes, Mauricio: “La enseñanza industrial en un país socialista: en torno a la formación de los trabajadores calificados” 1972: Redacción: “La educación especial en la República Democrática Alemana”, Rocks, Wolfgang: “El sistema de formación de profesores de la República Democrática Alemana”, entre otros.

⁵ “La educación especial en la república democrática alemana”, en *Revista de Educación*, número 43-46, 1972, Santiago de Chile, p. 68.

⁶ Núñez, Iván: “Política y educación: rol, fines y objetivos de la educación en un gobierno popular”, En *Revista de Educación*, Número 32-33, Santiago de Chile, 1971, p.9

comprender los sectores industriales, mineros, agrícolas, financieros y de servicios. En este marco, la política educativa de la UP y el proyecto ENU reasignan y reestructuran los roles de la cobertura del sistema educativo, la transmisión de la enseñanza, y la construcción del conocimiento al potenciarse una educación apuntada hacia el mundo del trabajo.

Entonces, la ENU debía considerar una educación permanente que asumiese: "...una educación de masas, por las masas y para las masas, en una sociedad como la socialista, en que la comunidad va progresivamente organizándose para asumir colectivamente la responsabilidad de educar a sus miembros"⁷.

Lo anterior, se refleja cuando Salvador Allende en el Tercer Discurso al Congreso Pleno de 1973 señala el: "Desarrollo científico y técnico que concebimos se encuentra vinculado al pueblo, y no al margen de él. Por eso, es imperiosa la reforma de la educación, para asegurar el mejoramiento de la capacidad cultural y científica de nuestros compatriotas"⁸.

Por otro lado, en la redacción del proyecto ENU⁹, se aprecia al conocimiento como parte de la actividad humana, por ello la construcción discursiva en la que determinada clase social se apropia de los mecanismos de legitimación del saber, subordinando la capacidad reflexiva del resto de los hombres, necesariamente se debía revisar, discutir y cambiar en pos del progreso de la nación.

En este sentido, la ENU se auto reconoce como democrática: "... porque ampliará las oportunidades educacionales y combatirá las discriminaciones en el acceso y permanencia en los estudios"¹⁰.

⁷ Ministerio de Educación: "Un sistema nacional para la educación permanente en una sociedad en transición al socialismo", en *Revista de Educación*, Número 43 a 46, Santiago de Chile, 1973, p.8.

⁸ Allende, Salvador: Tercer Mensaje al Congreso Pleno, 1973, Leído ante el Congreso Pleno, 21 de Mayo de 1973, en *Obras Escogidas*, Editorial Antártica, Santiago de Chile, 1992, p. 544.

⁹ Los partidos políticos que principalmente participaron en la redacción del proyecto ENU fueron: Partido Socialista, Radical y Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU).

¹⁰ Ministerio de Educación: "Un sistema nacional para la educación permanente en una sociedad en transición al socialismo", en *Revista de Educación*, Número 43 a 46, Santiago de Chile, 1973, p.10

Lo anterior, se reafirma cuando se destaca entre los objetivos generales de la ENU el desarrollo de: “la capacidad científica y técnica del pueblo, que le permita controlar los mecanismos de poder de la sociedad para hacer realidad una sociedad de participación”¹¹.

En conclusión, los objetivos del proyecto ENU apuntan hacia:

a) Apoyar la “Vía Chilena al Socialismo” patrocinando la participación política y productiva de los sujetos. Esto permitiría construir un nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje que optimizase la producción nacional, una enseñanza permanente y masificada.

b) Patrocinar una educación con perspectiva socialista, similar a la que pensaba la mayoría de la UP, se estaba dando en los “Socialismos reales”, como paso fundamental para un proceso de democratización del saber.

¹¹ Ministerio de Educación: op.cit, 1973, p.10.

3.1 Reforma Educacional de la Unidad Popular: Escuela Nacional Unificada

“(…) para nosotros, toda la sociedad debe ser una escuela y la escuela debe ser parte integrante de esa gran escuela que debe ser la sociedad”.

(Salvador Allende)¹²

Es necesario no olvidar que las políticas de reformas educativas son parte del contexto general del campo cultural de la educación. Ellas, diseñadas desde la óptica del poder institucional, reflejan tanto las necesidades que la sociedad exige, en virtud de sus situaciones específicas y de acuerdo al momento histórico que se vive: “como también, son el fruto de las disputas entre la exigencia de los sectores tradicionalistas, democrático-modernizadores y alternativos durante el siglo XX. Todos ellos ven en la educación una herramienta fundamental de legitimación de sus proyectos políticos y sociales”¹³

Lo anterior, hace referencia a nivel transversal de las significancias de una reforma educacional. Cabe agregar que antes de la Unidad Popular, ya se venían dando algunas transformaciones al interior de la institución educativa, en los periodos de Alessandri y Frei Montalva, si bien ambos contribuyen a darle forma y contenido a la institución por medio de la profesionalización de la instrucción primaria y la creación de aparatos gubernamentales que velan por la elaboración de políticas educativas, esto sólo significaba solidificar los soportes para mantener el edificio en pie, ya que no apostaba por transformaciones sociales de mayor embergadura. Al contrario, se mantuvieron en correspondencia a solventar las necesidades contingentes.

El proyecto político de la Unidad Popular, puede entenderse como una proposición transformadora de la realidad, apoyándose en aquellas instituciones que facilitaban la llegada directa al ámbito social, se da hincapié en el cambio desde la cultura y la

¹² “Del presidente Allende a los profesores y alumnos”, En *Revista de Educación*, Número 34, Santiago de Chile, 1971, p. 3.

¹³ Osandón Luis. *El cambio Educativo desde el aula, la comunidad y la familia (1930 - 1970)* Universidad Academia de Humanismo Cristiano 2007, p. 41.

emancipación del sujeto, devolviéndole la autonomía que por los destinos de los fenómenos históricos ha perdido.

Dentro de este contexto, la escuela y el trabajo fueron instituciones que recibieron gran atención, principalmente porque ambas instituciones históricamente han mantenido al hombre subyugado al poder y a la mantención de un sistema económico capitalista. Hablar acerca de una transformación en ámbitos educacionales, significaba para la UP desarrollar en los sujetos una nueva conciencia con respecto a su participación con la construcción de la realidad, es por esto que la ENU como propuesta educativa, está al margen de la seguidilla de reformas educacionales que componen la historia de la escuela chilena. Ante este escenario la ENU es revolucionaria, pues rompe con las lógicas tecnicistas de la labor educativa, cuestiona al conductismo como estrategia de enseñanza y aprendizaje, y el poder de la ciencia en pos de un desarrollo integral del conocimiento. Allende da a conocer al público en su mensaje del 21 de mayo de 1972 las siguientes aspiraciones: “Interpretando antiguas aspiraciones del Magisterio y de la clase trabajadora y teniendo en consideración el Programa Básico y las proposiciones del Congreso Nacional de Educación, el Ministerio del ramo orientará su acción y líneas estratégicas de política educacional... de un auténtico Sistema Nacional de Educación... de carácter nacional, productivo, científico, social e integral... con objetivos: ... igualdad de oportunidades para la incorporación y permanencia... favorecer el pleno desarrollo de las capacidades y singularidades humanas y de integración social ..., constituye un sistema regular unificado, ligado estrechamente al desarrollo económico, social y cultural del país, a través de una nueva organización escolar... (y) descentralizado..., garantizar a los trabajadores de la educación las mejores condiciones sociales, profesionales y funcionarias... y promover la participación democrática, directa y responsable de todos los trabajadores de la educación y de la comunidad en la transformación del sistema educacional”¹⁴

¹⁴ Rubilar Solís Luis. la Escuela Nacional Unificada, Revista Extramuros n°3,UMCE, 1973

Dicho discurso se presenta como el anuncio de un proyecto educativo que se dará a conocer al consejo superior de la educación en 1973; sobre esto, es importante considerar que esta propuesta enlaza elementos que ya vienen dictándose desde periodos anteriores, de hecho esta idea de “escuela para todos” viene integrándose desde Alessandri en los 60’, con la instauración de una nueva política educacional, en donde su primer objetivo era “proporcionar una educación general, común a toda la población, que prevea el nivel cultural básico necesario para el desarrollo integral del individuo y para el progreso de la sociedad democrática”¹⁵.

Estas propuestas educativas centradas en el desarrollo del sujeto provienen de la influencia europea de la escuela nueva, que ya se hacía sentir en Chile desde principios del siglo XX, y que hacían sentido en la profesionalización del docente en torno a la constante innovación de sus prácticas pedagógicas: “al profesor se le pide que acoja las nuevas tendencias pedagógicas basadas en la psicología moderna, puesto que es él el responsable de llevar a la práctica directa, todas estas ideas tan novedosas e interesantes para la enseñanza”¹⁶

Pero anterior al periodo señalado más arriba, es que se comenzaron a movilizar ciertos sectores de la sociedad en la configuración de un proyecto educativo que responda a las necesidades reales, tanto sociales, como económicas y políticas de nuestro país. Es a partir de los años 20’, que se comenzaron a sentir las voces en pos de un cambio o reformas a la educación en Chile. Aprovechando el contexto del Estado para exigir las reivindicaciones que distintos sectores venían articulando con respecto a la educación, fue un periodo en que el Estado chileno entró en un constante fortalecimiento. Por lo que su influencia comenzó a ser predominante en numerosas áreas de la vida nacional.

¹⁵ Osandón Luis. El cambio Educativo desde el aula, la comunidad y la familia (1930 - 1970) . Universidad Academia de Humanismo Cristiano 2007,p. 110.

¹⁶ ibid. 74

No cabe duda de que al hablar del proyecto educativo, hablamos de uno de los programas más controvertidos de la administración de Salvador Allende, y en general del gobierno de la Unidad Popular. Tanto así, que en su estudio sobre la ENU, el investigador norteamericano Joseph P. Farrel¹⁷, declara a la ENU como “principal causa del golpe de estado de 1973”. Aunque esta es la visión de uno de los principales investigadores y teóricos de La Escuela Nacional Unificada, otro autor, Iván Núñez, nos plantea que son muchos los elementos que Farrel no integra en sus reflexiones, no porque no los valorara, sino que, a medida que los años fueron pasando hubo mucha información que salió a la luz pública, y el investigador no conoció mientras desarrollaba su trabajo sobre la ENU. Hablamos por ejemplo de información clasificada, donde se demostraba la influencia y participación de los EE.UU en la ejecución del golpe militar en 1973.

Gonzalo Vial se toma de una frase del presidente Allende, quien afirma en público, que él no era el presidente de todos los chilenos, sino de la Unidad Popular, para referirse a la ENU y que en 1973 demuestra cómo había prendido la alarma contra el marxismo-leninismo. Este proyecto educativo: “era un proyecto de la Unidad Popular, todavía muy en ciernes, un proyecto educativo del marxismo leninismo que dice que la educación es una superestructura, correspondiente a la infraestructura, o sea, a lo económico o material. Con economía capitalista la educación es capitalista, ya que la infraestructura correspondía a la superestructura. Pero estábamos construyendo el socialismo a todo vapor, por ende la educación debía servir al socialismo”¹⁸. Desde este punto de vista, claramente se produciría al implementar la ENU un uso social y político de la educación en sus diversas ramas, entre ellas la Historia, ya que al estar al servicio del socialismo, no podría, por ejemplo existir la educación privada, o si subsistiera, debía ser igual a la pública, cosa que no cayó bien en las filas de las FF.AA.

¹⁷ Citado de Iván Núñez Prieto (2003), *la ENU entre Dos Siglos*, Sgto., Chile, Lom.

¹⁸ Vial Gonzalo. *Salvador Allende, El Fracaso de una Ilusión*. Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. 2003. P. 163

Para Aníbal Palma Fourcade, Dirigente del Partido Radical en el Ministerio de Educación durante 1972, el proyecto ENU demostraba la preocupación y el compromiso adquirido por el gobierno del presidente Allende con la educación y la cultura; pero por sobre todo, con la iniciativa de lograr que la educación se desarrollara en un ambiente de plena democracia en todos sus niveles, quedando demostrado en el más alto presupuesto en la historia para educación. La democratización y apertura de oportunidades educativas para Allende, no fue solo: “La oportunidad de pasar por las aulas tras un título que permita exclusivamente elevar las condiciones materiales de la existencia, más aun, ser universitario en el mundo de hoy es ser sembrador de una nueva conciencia, de una nueva vida, de una nueva sociedad”¹⁹. Para Aníbal Palma en 1972 se trataba de terminar con una educación esencialmente clasista, no solo a nivel universitario, más bien desde los primeros niveles educativos de cada uno de los chilenos mas excluidos.

En cuanto a la democratización de la educación durante la Unidad Popular, Palma señala: “En la enseñanza media, lo estudiantes elegían libremente sus centros de alumnos, y a partir de la dictación del decreto de democratización de la enseñanza, los presidentes de esos centros podían participar en las reuniones de los consejos de profesores y en las de los centros de padres y apoderados, para hacer presente sus inquietudes y formular sus propuestas, mientras que las federaciones universitarias, gravitaban fuertemente al interior de sus planteles y en el quehacer nacional”²⁰. Por otra parte, durante el Gobierno de Allende, no se registró ninguna huelga del gremio docente, ya que todas sus reivindicaciones gremiales encontraban solución a través del diálogo directo con un gobierno y con un ministerio dispuesto siempre a escucharlos, demostrando que la democracia y la participación , no solo fue una expresión retorica, sino una realidad.

El panorama que presentaba la educación en 1970 al momento de asumir Allende, acrecentaba la desigualdad de oportunidades y afectaba la calidad de la enseñanza. En este sentido, es que Palma plantea que el aporte del pasado en cuanto a la enseñanza pública

¹⁹ Salvador Allende, Discurso pronunciado en la inauguración de la escuela de verano. Universidad Católica de Valparaíso, 08-Enero, 1971.

²⁰Varios Autores. Salvador Allende, Presencia en la Ausencia. Lawner/Hernán Soto/Jacobo Schatan (Editores) LOM Ediciones. Santiago.2008. p. 311

gratuita y excelencia académica, contribuye en forma real y efectiva a superar la discriminación y brindar igualdad de oportunidades, desde la obligación del Estado con la educación. Palma va más allá y señala que “El proyecto ENU no fue un invento de la Unidad Popular ni un capricho del gobierno. Recogía antiguas aspiraciones del magisterio y se ajustaba a las recomendaciones de la UNESCO, organismo de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura”²¹. Pero que el proyecto ENU tuvo una presentación desafortunada y que se trató de implementar en un momento inoportuno, aunque éste proyecto recogía demandas que no eran atribuibles al gobierno de Allende, más bien se venían acumulando por más de cien años, e iban en contra de la antidemocrática educación, que negaba que se estaba entregando oportunidades más a unos que a otros.

Lo inoportuno del proyecto para Palma, parte desde su base y presentación, ya que en su primer párrafo el proyecto “procura formar al hombre nuevo en una sociedad socialista”, lo que complica un análisis objetivo de su contenido.

Estos argumentos son los que para Palma utiliza la oposición, y que darán pie a desvirtuar el proyecto, catalogándolo de querer hacer un uso social y político de la educación, “Daba argumentos a quienes lo calificaban de anticonstitucional, pues la Constitución vigente declaraba que la educación era una función preferente del Estado en tal carácter, era lógico sostener que: “no podía identificarse con una determinada ideología”²². Es decir, se acusaba al Gobierno de usar al proyecto ENU para introducir una ideología, más que una reforma educativa democrática e igualitaria.

Los sectores opositores, fueron la Iglesia Católica, y las Fuerzas Armadas. Los primeros, señala Palma: “A pesar de jugar un rol moderador en el enfrentamiento político que se vivía en el país y con quién el Gobierno había tenido una excelente relación,

²¹ Varios Autores. Salvador Allende, Presencia en la Ausencia. Lawner/Hernán Soto/Jacobo Schatan (Editores) LOM Ediciones. Santiago.2008. p. 311

²² *Ibíd.* p. 313

creyeron que el proyecto era una pugna con los valores cristianos, mientras en las Fuerzas Armadas lo veían como una amenaza institucional, argumentando que la ENU cumpliría un rol concientizador amenazando la cohesión interna de las FF.AA.; poniendo el ejemplo de que con el tiempo ingresarían al servicio militar, jóvenes formados en la ideología marxista-leninista”²³. Esta polarización de la sociedad, se veía acrecentada por las acusaciones de los sectores que veían en la ENU una amenaza a su hegemonía y el fortalecimiento de los grupos más radicalizados, que no veían otra solución que la del enfrentamiento armado o el golpe militar.

Si la oposición sostenía que la ENU era una amenaza a la institucionalidad, y además anticonstitucional, por ser dirigida a instaurar una sola ideología, más que la igualdad de educación y las oportunidades, Palma se pregunta por qué se introdujo la frase: “procura formar al hombre nuevo en una sociedad socialista”, en la presentación del proyecto, y propone: “Como nos señala la historia, es frecuente que en los procesos que generan polarización y enfrentamiento, las posiciones ideológizantes tienden a predominar, atribuyendo incluso un carácter ideológico a iniciativas o materias que no lo tienen”²⁴; es decir, no concuerda con los argumentos de la oposición quien más que señalar que era una reforma ideológizante, en el fondo demuestra el temor de perder su hegemonía, o que esta pasara a otras manos. Pero Palma va más allá, y señala que el momento de polarización, violencia e incomunicación entre adversarios y partidos de gobierno “hacían imposible un debate serio y objetivo, centrado en los aspectos técnicos y docentes del proyecto”²⁵.

Palma, para quien fue desafortunado el momento en el cual se presenta el proyecto ENU, por la polarización social y política que vivía el país en esos años, deja entrever que posiblemente en otro momento o clima habría sido factible demostrar lo absurdo de pretender visualizar a la ENU como instrumento de manipulación ideológica: “Si este hubiese sido el objetivo del gobierno, no era necesario un proyecto como este, precedido de

²³ Ibid. . 314

²⁴ Varios Autores. Salvador Allende, Presencia en la Ausencia. Lawner/Hernán Soto/Jacobo Schatan (Editores) LOM Ediciones. Santiago.2008. p. 313

²⁵ Ibid. p. 314

un intenso período de discusión y análisis. La solución era fácil y expedita, cambiar los textos de estudio incorporando a ellos un mensaje ideológico, que fue precisamente lo que hizo la dictadura militar²⁶. Es decir, para esto no se requería de una ley ni un decreto, bastaba solo de una simple resolución administrativa emanada del presidente Allende.

En este clima de resistencia generado por el proyecto, y con el cual no se obtuvo un clima de encuentro que facilitara un debate amplio y democrático, se suspende su aplicación, y Palma señala: “Hubiera podido imponerlo, pues no requería de ley, era suficiente la dictación de un decreto, pero el Presidente, consecuente con su vocación democrática, una vez más buscó el consenso y se esforzó evitar el enfrentamiento en un área que en su concepto, debía ser factor de unidad y no de división”²⁷, derrumbando la idea de que era un proyecto de carácter ideológico.

Tomás Moulián plantea que La Unidad Popular no pretendía ser una revolución directamente socialista, no pretendía llevar a cabo su programa tomando el poder total. -En términos marxistas- no pretendía tomar el poder destruyendo la democracia burguesa. Se asume por ende el proceso de La UP como una transición al socialismo, donde se permitía un espacio de movilidad política para la oposición. Esto es importante, porque son esos mismos espacios los que le permitía a la oposición generar instancias de resistencia a los cambios que el gobierno pretendía imponer. Lo que involucraba permanentes arremetidas por parte de ésta contra las políticas de la Unidad Popular, desde constantes enfrentamientos por la propiedad, tenencia y distribución de bienes hasta la reforma a la educación.

²⁶ *Ibíd.* p. 315

²⁷ *Ibíd.* p. 314

Siguiendo la línea argumentativa de Luis Rubilar Solís (febrero, 1973): “La ENU, solo por ser un proyecto propio del gobierno de Unidad Popular, ha sido “demonizado”, pero no se valoran sus implicancias reales, sus reales significados y lo noble de sus fines”²⁸. A pesar de que entendemos que la ENU resultaba un proyecto limitado e inconcluso, no podemos restarle importancia ni relevancia histórica. Por el contrario, se trata de recuperar los elementos positivos que la ENU manifestaba.

Si existe consenso entre los diversos autores que teorizan sobre este fenómeno, este se halla en que se reconoce que el proyecto de La Escuela Nacional Unificada responde a las demandas propias del periodo. Efectivamente, la instalación de la ENU respondía a un proceso que el mismo Núñez data a principios del siglo pasado. A pesar de lo que algunos autores declaren- entre ellos Gonzalo Vial Correa- y de lo que se pueda leer en la propaganda reaccionaria del periodo, como en los volantes de la FEUC de Valparaíso, sobre que la ENU, fue la manifestación de los intereses de un sector de la sociedad que pretendía ideologizar a las futuras generaciones a través de la educación.

Por el contrario, quienes defienden la primera postura, lejos de la externalizarían, la ideologización y sin reflejarse en los modelos como el Cubano, en el proyecto ENU, confluyen los intereses, preocupaciones y visiones de amplios sectores de la sociedad. Principalmente se pretendía satisfacer las demandas del gremio de los profesores, representado en la SUTE (Sindicato Único de Trabajadores de la Educación). Y es el afán de cumplir con la garantía de participación ciudadana – en palabras de Luis Rubilar Solís- lo que llevará al MINEDUC a extender el lapso de discusión a través de un Debate Nacional sobre Educación, a cargo del Consejo Nacional de Educación, con un plazo que se cerraba el 31 de julio de 1973. Y que según los argumentos de este mismo autor, da el espacio para la acción de la oposición en contra de la aplicación del proyecto ENU, que en concordancia con lo planteado por Farrel, logra “...no solamente frustrar la implementación

²⁸ Rubilar Solís Luis. la Escuela Nacional Unificada, Revista Extramuros n°3, UMCE, 1973

del Proyecto educativo, sino gatillar –sumados múltiples factores externos e internos- el Golpe militar que asolara y talara, durante 17 años, los predios educacionales y culturales cultivados tan fecunda y constructivamente por la acción gremial-docente, estudiantil y sindical chilena durante tantas décadas.”²⁹

Son varios los autores que reconocen la importancia histórica de la ENU. Se reconoce al proyecto como una gran iniciativa para terminar con la exclusión propia del sistema educacional Chileno.

Diversas posturas acerca del proyecto, algunas señalan que termina haciéndose cargo de las demandas y necesidades propias de la sociedad chilena, y no respondía a requerimientos de interés externos, como lo fueron algunas de las pretendidas reformas de años anteriores, que se articulaban en relación a directrices internacionales, principalmente de los EE.UU. Pero que en muy pocos aspectos se hacían cargo del contexto chileno, pero por otra parte hay quienes han señalado que se pretende copiar y traer a Chile lo propio de los Socialismos Reales.

“Los objetivos de la ENU pueden sintetizarse de la siguiente forma:

- a) Crear un sistema educativo capaz de asegurar a los trabajadores el acceso a la educación de calidad para así mejorar sus condiciones de vida.
- b) Valorar el trabajo manual y su complementariedad con la labor intelectual al considerar las actividades productivas como pilares fundamentales del desarrollo nacional. Enfoque que ligaba la reforma educativa con el desarrollo del área social de la economía creada en el gobierno de la UP.
- c) Profundizar las instancias de participación popular por medio de las decisiones que tomase la comunidad educativa. Esta debería considerar no sólo en un ámbito consultivo a

²⁹ Rubilar Solís Luis. la Escuela Nacional Unificada, Revista Extramuros n°3,UMCE, 1973

los ciudadanos, sino que también debía centrarse en la toma de decisiones, para lo cual se fortalecería las organizaciones educativas comunales, regionales y nacionales.

d) Romper con la dependencia científica y tecnológica del país en relación con los países industrializados que se materializaba en Chile con subdesarrollo, pobreza y exclusión”.³⁰

El Programa de la Unidad Popular de 1969 proporcionó el marco conceptual e ideológico del intento de eliminar la anterior Reforma Educacional de 1965 y reemplazarla por un sistema marxista.

Para los autores del programa, la existencia de una burguesía ligada al capital extranjero convertía a Chile en un país dependiente del imperialismo, lo que impedía resolver los problemas fundamentales de la sociedad, mayoritariamente derivados de los privilegios de clase.

La Vía Chilena al Socialismo se fundamentaba en la formación del Hombre Nuevo, por medio de un sistema educacional que priorizaba la igualdad por sobre el individualismo propio de la sociedad capitalista. En 1971, se convocó a un Congreso Nacional de Educación, organizados por el SUTE, la Central Unitaria de Trabajadores y el Ministerio de Educación, profesorado, sindicatos, colegios particulares, alumnos y apoderados. Vale la pena recordar que en este Congreso Nacional de Educación, se organizó el proceso de discusión y elaboración de la ENU, como el elemento representativo de la nueva educación y ya considerado como un elemento práctico, no teórico.

En su Mensaje del 21 de mayo de 1972, Allende declaró que el Ministerio de Educación orientaría su acción a la creación de un auténtico Sistema Nacional de Educación, ello de acuerdo con las aspiraciones del magisterio y la clase trabajadora.

³⁰ Núñez Prieto, Iván: La ENU entre dos siglos: Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada, Lom ediciones, Santiago de Chile, 2003.

En su discurso, Allende estableció claramente que este sistema regular unificado estaría estrechamente relacionado con el desarrollo económico, social y cultural de la nación, y que el garantizaría a los trabajadores de la educación mejores condiciones sociales y profesionales y promovería la participación "democrática," directa y responsable de los profesores y de la comunidad en la transformación de la educación chilena.

También de acuerdo a otras concepciones marxistas, la ENU proclamaba la defensa irrestricta de una "cultura autóctona". Lo que significaba el rechazo al "colonialismo cultural", que ejercen las naciones "capitalistas", y de acuerdo a la época, y a los intereses del izquierdismo criollo, la apertura a la influencia soviética y cubana en nuestra educación, ya que esos países representaban la verdadera independencia del pueblo.

La oferta de la ENU fue rechazada por la oposición al Gobierno de Allende, pero por otra parte, el uso social y político de la enseñanza de la historia durante el Régimen Militar, posicionó que su legado no es otro que el de preservar la libertad y la democracia, haciendo olvidar que con estas nuevas disposiciones se genera una regresión política y social, que nos llevaron a situaciones y experiencias radicales no deseadas. Tarde o temprano, la ciudadanía tomará conciencia de lo acontecido, y reaccionará, partiendo por las organizaciones intermedias, ya que sin conocer la totalidad del proyecto pero sí a los mentores de él, se puede asegurar que en conclusión estamos frente a otro ataque a la libertad y la democracia.

Capítulo IV: Proyecto educativo de la unidad popular

4. Función del Estado en la política educativa de la UP

En el proyecto ENU se señala la importancia de que los sujetos adquieran un rol activo en el aprendizaje instruido desde la escuela. Para ello, considera que la educación ha de partir desde la realidad histórica de los sujetos, valorando sus experiencias, sin menospreciar espacios que no provinieran del ámbito estrictamente académico.

En este sentido, se entiende que la UP considere como urgente que el Estado tenga una actitud renovadora, creadora y revolucionaria en la educación. En este sentido, Julio Faundez señala que: “Uno de los principales objetivos de la UP consistía en introducir nuevas formas de participación, y de esta forma involucrar plenamente a las masas en el proceso revolucionario”³¹. Análisis al que no escapa la educación, al ser éste un elemento esencial dentro de la construcción del sentido común de cada sujeto que interfiere, directamente en cómo éste sentido común se relaciona con las autoridades que rigen la sociedad.

Lo anterior, concuerda con lo expuesto en la política educativa de la UP al expresar en el llamado Decreto General de Democratización de la Enseñanza, que uno de los objetivos fundamentales de un nuevo sistema educativo es: “la plena participación de los trabajadores de la Educación, de los padres y apoderados, de los estudiantes, de la comunidad organizada y de los trabajadores de la ciudad y el campo, en la dirección, administración y gobierno de los servicios de educación y cultura y el acceso seguro de todos ellos a su pleno goce y disfrute”³²

Entonces, las organizaciones sociales que participasen en las formas de gobierno educativo, las podemos relacionar a la construcción del llamado “Poder Popular”.

³¹ Faundez, Julio: *Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973*, Ediciones Bat, Santiago de Chile, 1992, p.p. 259-269.

³² “Texto del decreto general de democratización que crea los consejos de educación”, en *Revista de Educación*, Número 43-46, 1973, Santiago de Chile, 1973, p. 86.

Lo anterior se puede reafirmar cuando se señala que la reforma educativa de la UP: “no se trataba del simple proyecto de un grupo de intelectuales ni de la acción limitada de alguna vanguardia desvinculada de las masas, sino de algo surgido de las masas mismas y de organizaciones que no hablaban en nombre del proletariado, sino que efectivamente lo representaban”³³.

Una crítica importante, en el proyecto ENU, es el cuestionamiento a los aspectos que encierra la libertad de enseñanza, que era una “ficción” dentro de la escuela burguesa.

En la política educativa de la UP, la educación de calidad se encontraba altamente determinada por la disponibilidad de ingresos de la familia, condición que escondía dentro de una aparente libre elección de las familias de los educandos, y que proviene de profundas desigualdades.

Para la ENU, un nuevo tipo de educación debía ser capaz de vencer las contradicciones derivadas de un sistema educativo tradicional que educa a la juventud contemporánea en los principios de la burguesía, siendo la única solución una Enseñanza Única apuntada a superar las necesidades económicas e intereses políticos de los sectores hegemónicos.

Por su parte, el Ministerio de Educación Chileno en el año 1973, a través de un documento titulado: “El sistema nacional de educación”, señala al socialismo como: “el único sistema político que podría terminar con un tipo de educación diferenciada según el origen social del educando. Este además levantaría uno nuevo sistema educativo basado en la igualdad de oportunidades y en un tipo de escuela que unificaría tanto la enseñanza manual como intelectual”³⁴

Por otro lado, para el proyecto ENU, la escuela homogénea, única e igualitaria, se debía constituir en un instrumento del Estado y en un canal de participación de la

³³ Cuevas, Agustín: “Dialéctica del proceso chileno: 1970-1973”, en *El golpe de Estado en Chile*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1975, p. 132.

³⁴ Ministerio de Educación: “*El sistema nacional de educación*”, en *Revista de Educación*, número 43-46, Santiago de Chile, 1973, p. 54.

comunidad para conseguir una verdadera movilidad y justicia social, para lo cual pasaba a ser fundamental la masificación a todo el “pueblo” de la cultura para hacer partícipe a este del camino trazado por un proceso de modernización de carácter socialista. Entonces, la escuela unificada pasaba a ser un espacio siempre abierto para así ser: “...el centro de la actividad sociocultural y de desarrollo de la comunidad, dejando de ser un local abierto sólo cuando los niños concurren a él”³⁵

Elemento que es posible de observar en el Primer Congreso Nacional de Educación de 1971, cuando se señala que la nueva política educativa de la UP asume la tarea de transformar el sistema educativo chileno debido a que:

“La escuela debe constituirse en una institución realmente socializadora, elevando las débiles comunicaciones con el medio circundante y situándose en las nuevas dimensiones históricas de la sociedad chilena en acciones que superen su papel como formal institución transmisora de la herencia cultural del hombre”³⁶

El proyecto ENU y tuvo una posición crítica frente a el tipo de educación presente en Chile hasta esos años, en que el sujeto, pasa a estar subordinado a un Estado Docente que actúa como limitador de las libertades, los conocimientos previos y la participación ciudadana.

³⁵ Suarez, Waldo: “democracia y educación”, en *Revista de Educación*, Número 32-33, Santiago de Chile, 1971, p.6.

³⁶ “Segundo aporte del Ministerio de educación a sus debates: Congreso Nacional de Educación, Santiago, Diciembre, 1971”, op.cit, 1971, p.84.

4.1 Un Hombre Nuevo para una Sociedad Nueva: El rol de la ciudadanía en la ENU.

Relación entre ciudadanía y cambio cultural en el proyecto ENU.

Durante el gobierno de la UP, la izquierda chilena identificó como un elemento clave para la construcción del socialismo, la formación de un hombre nuevo a través de una reforma educacional fortalecedora de una acción ciudadana.

Para lograr dicho objetivo, la política educativa de la UP, intenta construir un concepto de ciudadanía radicalmente distinto al presente en la lógica de una “democracia burguesa”, que resguarda valores de la propiedad privada y el orden social excluyente que se deriva de ella.

Además, esclarecerá la sensibilidad que deben tener las autoridades que planifican las políticas sociales para lograr la transformación de un sujeto marginado, en ciudadano pleno. Este sujeto debía ser capaz de liberarse así mismo por medio de un cambio de mentalidad fortalecedora de su autovaloración y su entorno sociocultural.

Lo anterior, lo ejemplifica Paulo Freire al referirse a partir del campesinado al señalar que éste: “No puede expresar sus anhelos. Sufre antes de descubrir su dependencia. Desahoga su “pena” en casa, donde grita a los hijos, pega, se desespera. Reclama a la mujer. Encuentra todo mal. No desahoga su “pena” con el patrón porque lo considera un ser superior”³⁷.Entonces, Freire, al criticar la actitud del campesino frente a la mujer y los hijos, ejemplifica la lógica de una sociedad violenta y jerárquica.

Por otro lado, la UP por medio de su programa de gobierno liga el desarrollo de una nueva ciudadanía a un cambio cultural a partir de la lógica socialista. Esto se expresa cuando se señala, como un objetivo importante de una nueva reforma educativa, la formación de: “...un pueblo socialmente consciente y solidario, educado para ejercer y defender su poder político, apto científica y tecnológicamente para desarrollar la economía

³⁷ Freire, Paulo: Pedagogía del oprimido, Editorial Saldaña (reedición), Lima, Perú, 1995, p.70.

de transición al socialismo y abierto masivamente a la creación y goce de las más variadas manifestaciones del arte y del intelecto”³⁸

Dicho en otras palabras, sin una sociedad de hombres y mujeres con conciencia crítica y compromiso con la comunidad, es imposible llevar a cabo las reformas que se requieren para llegar a la formación de una sociedad nueva. Pero para el gobierno de la UP, fue esencial que el proceso de cambio educativo no fuese solo patrimonio de una elite ilustrada, sino incluyera a la mayor cantidad de personas y organizaciones comunitarias, como muestra de una educación democratizadora.

Así, el Primer Congreso Nacional de Educación asume que el nuevo ciudadano debía ser un sujeto: “...armónico e integro, autónomo y crítico, pluralista pero esencialmente socializado, un individuo responsable del patrimonio y del destino nacional, que él mismo con sus manos y su inteligencia construya y defienda; un chileno que descubra y domine las leyes de la naturaleza y aproveche sus recursos en beneficio general”³⁹

Lo anterior, fue asumido en la política educativa de la UP, al apreciar la educación como punto de inicio para el proceso que conduciría hacia la construcción de una nueva sociedad. Para lo cual, toma el método de enseñanza psicosocial de Freire como una metodología apuntada a incentivar la participación política del sujeto.

Consecuente con lo anterior, en un artículo publicado en 1971 en la Revista de Educación se señala que el Método Psicosocial de Freire tiene como objetivo validar a los educandos, en especial los trabajadores, como actores políticos. Proceso fundamental para

³⁸ “Programa de la Unidad Popular”, en *Los mil días de Allende*, Tomo I, Centros de Estudios Públicos, Santiago de Chile, 1997, p.958.

³⁹ “Congreso Nacional de Educación: Informe de la Segunda Comisión: La planificación y el sistema nacional de educación en tránsito hacia el socialismo”, 1971, op.cit, p.110.

“... la comprensión de la realidad en que los hombres viven, el mundo social de los adultos trabajadores con toda su madeja de problemas”⁴⁰.

4.2 La lucha contra el analfabetismo: el proceso de alfabetización durante la UP

La UP asume la necesidad de impulsar una campaña de educación popular inspirada en la experiencia cubana. Aspecto visualizado en el artículo de la revista *Ahora*⁴¹, titulado “Guerra al analfabetismo”, en que se señala que es urgente alfabetizar a un país que posee una escolaridad promedio de 3,5 años.

Para ello, la UP se propone aunar esfuerzos, canalizados por la coordinación provincial de educación, integrada por representantes de los trabajadores, el profesorado, Centros de Padres y el Ministerio de Educación entre otras organizaciones. Dichas instituciones prepararían a los alfabetizadores, quienes, debían tomar el contexto socioeconómico y cultural del sujeto para así contextualizar el método psicosocial de enseñanza dentro de la realidad socio-histórica del educando⁴²

En este mismo sentido, el Diario *El Clarín* publica constantemente noticias en que se destacan los procesos de alfabetización y “educación popular” llevados a cabo por la política educativa de la UP. El objetivo de dichas referencias es dar a conocer que existe la disposición por parte del gobierno de incorporar a más de 960 mil chilenos adultos (Censo de 1960) que estaban excluidos de los procesos sistemáticos de enseñanza y, entonces, a través de su concientización lograr incorporarlos a la construcción del socialismo⁴³

Además, el gobierno de la UP tenía entre sus metas la disminución del analfabetismo al 1% de la población para el año 1976. Esto significaba alfabetizar a más de

⁴⁰ Kerr Figueroa, Luis: “Sobre el método Psicosocial”, en *Revista de Educación*, Número 34, Santiago de Chile, 1971, p. 54.

⁴¹ Revista que adhería al proyecto político de la UP

⁴² Balocchi, Elide: “Guerra al analfabetismo”, en *Revista Ahora*, Número 21, Santiago de Chile, 29 de Junio de 1971, p.p. 20 a 21.

⁴³ *El Clarín*, 11 de Abril de 1971, Santiago de Chile, p.4.

600.000 personas en un plazo no mayor de cinco años y nivelar educativamente en la educación elemental y secundaria a más de 1.100.000 personas⁴⁴

Por su parte, Freire específicamente con respecto al proceso de alfabetización, señala: “Para nosotros, no es legítima la alfabetización que se queda en la pura memorización de palabras desvinculadas de la experiencia existencial de los hombres...La alfabetización, por el contrario, es un acto que envuelve la experiencia total de los hombres”⁴⁵. Entonces, Freire apunta a reivindicar al oprimido como un interlocutor válido en la construcción del conocimiento reconociendo su competencia y su capacidad creadora.

En resumen, Freire es una referencia importante en las estrategias de alfabetización de la UP con su método de aprendizaje psicosocial, al centrarse en la realidad y en la cotidianidad del sujeto para impulsar el cambio social apuntado a dar respuesta a las necesidades del educando. Perspectiva que es pertinente para superar las condiciones de exclusión de los sistemas educativos, principalmente, en la población adulta analfabeta o de aquellos sectores de la sociedad con niveles mínimos de educación formal, donde el primer paso es su reafirmación como sujetos cognoscentes; pero me es pertinente dejar en claro que si bien Freire es una referencia desde mi perspectiva, se distancia ideológicamente de la concientización de la UP, quien no lo utiliza como referencia.

⁴⁴ Para mayor información revisar ODEPLAN, 1971-1976, Editorial Camilo Henríquez, Santiago de Chile, 1971, p.p. 227 a 234.

⁴⁵ Freire, Paulo: La alfabetización funcional en Chile, Informe del Instituto de Capacitación e investigación en Reforma Agraria, Ministerio de Educación, Corporación de la Reforma Agraria, Instituto de Desarrollo Agropecuario, Santiago de Chile, 1968, p.6.

4.3 El campesinado y los trabajadores en la política educativa de la UP

Los niveles de participación de los obreros y trabajadores en las decisiones para reformular la economía con una visión social, durante el periodo estudiado, fueron altos. Allí cumplió un importante papel la sindicalización.

Ejemplo de lo anterior, es el proceso de sindicalización campesina en Chile durante los años de la UP, el que buscaba responder a los veinte puntos básicos de la Reforma Agraria incluidos en el programa de gobierno de Salvador Allende. En este documento, se propone que: “Los campesinos a través de organizaciones sindicales, cooperativas de pequeños agricultores reemplazarán a los representantes de los latifundistas en todos los organismos del Estado.”⁴⁶

Asimismo, en conjunto con la política de reconocimiento del pequeño campesino como actor social del proceso de modernización del campo chileno, el gobierno de la UP se interesa en que estos sujetos asuman un rol activo dentro de los espacios culturales. Es así que se propone que: “En materia educacional se desarrollase una política general a través de programas de alfabetización de adultos, publicación de libros, periódicos y programas radiales para campesinos, cursos de tecnología agropecuaria de acuerdo a los planes productivos de la región, etc. Al mismo tiempo se fomentará el teatro, el arte y otras actividades culturales que permitan el desarrollo de la personalidad de las comunidades de campesinos.”⁴⁷

Además, la política educativa de la UP estaba directamente enfocada a satisfacer las necesidades educacionales de los trabajadores. El objetivo de esto era permitir que dicho grupo asumiese los problemas de su clase –al hacerse parte del discurso educacional del gobierno- y se implicasen en las transformaciones sociales necesarias para llevar a cabo la construcción del socialismo.

⁴⁶ <http://www.abacq.net/imagineria/20puntos.htm>.

⁴⁷ *Ibíd.*

En este sentido, la UP señala: “El crecimiento de las fuerzas trabajadoras en cuanto a su número, su organización, su lucha y la conciencia de su poder, refuerzan y propagan la voluntad de cambios profundos, la crítica del orden establecido y el choque con sus estructuras.”⁴⁸

Además, la UP fue enfática en señalar que la relación de enseñanza aprendizaje debe permitir que los trabajadores tengan acceso al goce de la cultura. En este sentido, uno de los principales objetivos era: “...recuperar para la educación y la cultura a las masas marginadas y desertores del sistema escolar, satisfaciendo sus necesidades de superación intelectual y profesional, a fin de integrarlo al ejercicio pleno del poder político en la sociedad y contribuir a crear la unidad ideológica que el proceso de cambio exige”⁴⁹

Entonces, una educación asistencialista, masificada y vacía está absolutamente deslegitimada debido a que deja al sujeto en una orfandad que lo hace susceptible a la explotación. Por ello, es valiosa la mirada de Freire por fomentar el dialogismo como punto esencial de una pedagogía crítica fortalecedora de la ciudadanía y las relaciones comunitarias.

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ INACAP: *Perspectivas para la educación del trabajador*, Santiago de Chile, 1972, p.5.

4.4 La política universitaria de la UP: Finalidad e influencia en el proyecto ENU.

La política educativa de la UP y en especial la ENU en el ámbito universitario.

El primer problema que asume la política educativa universitaria de la UP, fue transformar los centros educativos en espacios de participación de los grupos mayoritariamente excluidos, para que estos participen en la conformación socialista del país. Entonces, la universidad debía llevar a cabo la difusión de una nueva cultura de carácter socialista al servicio del proceso de democratización de la sociedad, integrando, por ejemplo, dentro de sus responsabilidades la educación permanente.

En este sentido, las aspiraciones de cambio social presentes en la Reforma Universitaria chilena comenzada a fines de 1960, entre las que se destacan aumentar el acceso a la universidad de grupos antes excluidos, como los sectores populares, y el cambio del rol de la Universidad dentro de la sociedad, son consideradas por la política educativa de la UP como parte de su proyecto democratizador. Este “establecía como fundamental que el sujeto fuese capaz de apropiarse de su entorno, ordenarlo y disfrutarlo”⁵⁰

Entonces, la UP asume un discurso apuntado a: “orientar la actividad académica en función de las necesidades reales del pueblo chileno... asegurar la participación de toda la comunidad universitaria en el gobierno de las casas de estudio... la autonomía de las universidades... la libre confrontación de ideas en el marco del pluralismo ideológico”⁵¹

Así se busca crear un sistema educativo que fuese capaz de contribuir a la independencia y desarrollo de la nación en los aspectos científicos y técnicos. Para conseguir dicho objetivo, se debía orientar las investigaciones en las Universidades hacia áreas del conocimiento socialmente útiles. Entre estas se destacan el sector agropecuario, construcción, ciencias y salud. Por tanto, la ENU aprecia que el sistema educativo en su

⁵⁰ Vasconi, Tomás y Inés Reca: Modernización y crisis en la Universidad Latinoamericana, Editado por el Centro de Estudios Socio Económicos (CESO), Santiago de Chile, 1971, p.p. 113 a 114.

⁵¹ Palomo, Juan: “La “normalización” fascista del sistema educacional chileno”, en Revista Araucaria de Chile, Número 15, Madrid, España, 1981, p. 56.

conjunto debe recoger e interpretar: “adecuadamente la creciente importancia de las ciencias naturales y sociales y de la tecnología, reubicándolas prioritariamente en el currículum.”⁵² Labor que la enseñanza media también debía asumir como parte de la modernización tecnológica del país.

Asimismo, se crean los llamados Institutos Superiores Tecnológicos, que si bien eran dependientes del Ministerio de Educación y no de las universidades, se convertirían en verdaderos centros de formación superior y permanente apuntado a ser: “...un anticipo de lo que será la futura enseñanza tecnológica”⁵³

En este sentido, el Ministro de Educación de la UP, Jorge Tapia, señaló que el problema universitario debía ser observado desde: “el triple ángulo de su financiamiento, de sus objetivos y de su rendimiento en función de las metas del desarrollo nacional”⁵⁴

Así, el Primer Congreso de Educación del año 1971 señala entre sus conclusiones: “Las Universidades deben estimular una aguda capacidad crítica para asegurar el mejoramiento de la sociedad en que se desenvuelven.”⁵⁵

En un discurso pronunciado en 1971, el presidente Salvador Allende, señala como punto importante de su política educativa la búsqueda del hombre nuevo. Este sujeto educativo debía estar al servicio del desarrollo nacional. Además, Allende relaciona las luchas populares con la función de enseñanza propia de la Universidades a partir de la toma de: “conciencia de que no pueden haber universidades amorfas, universidades al margen del proceso social; tienen que ser, y serán, universidades comprometidas con los problemas del pueblo y con los cambios estructurales que el pueblo reclama”⁵⁶.

⁵² Ministerio de Educación: op.cit, 1973, p.10.

⁵³ El Mercurio: “Desarrollo Futuro de la Educación Profesional”, Santiago de Chile, 13 de agosto de 1972, p.33.

⁵⁴ Tapia, Jorge: “El ministro explica la ENU”, op.cit, 1973, p.18.

⁵⁵ Alocchi, Roberto: “Síntesis de los informes de comisiones del Primer Congreso Nacional de Educación”, en Revista de Educación, Número 39, Santiago de Chile, 1972, p. 58.

⁵⁶ Allende, Salvador: op.cit, 1971, p.6.

4.5 El rol social de la Universidad Técnica del Estado en el gobierno de la UP

La Universidad Técnica del Estado (en adelante UTE), asume como propio el cuestionamiento a la matriz elitista de la educación superior presente en el pensamiento educativo de la UP. Esto la lleva a asumir una actitud activa frente a los procesos de modernización y democratización, patrocinados desde el Estado con relación a la enseñanza superior⁵⁷.

Lo anterior, hizo que la UTE defendiera la necesidad de un nuevo tipo de Universidad, como parte fundamental de un cambio cultural, que no fuese funcional a los intereses de los grupos dominantes. Esto entregó un alto valor a una educación masiva y tecnológica como aspecto esencial del proceso de superación de la dependencia del país con relación a los centros desarrollados. Esto se vio graficado, cuando la UTE logró en 1973, que dentro de su matrícula existieran: “una cifra superior a un 30% de trabajadores e hijos de trabajadores entre sus estudiantes”⁵⁸

Asimismo su rector, Enrique Kirberg, afirmó que la finalidad de la UTE, al buscar ser consecuente con la Vía Chilena al Socialismo y colaborar con la llamada “Batalla de la Producción”, derivó en que variados integrantes de su comunidad educativa (estudiantes, académicos, personal administrativo, entre otros) trabajaran directamente en los centros de producción, en labores de difusión, investigación y extensión con el sentido de ampliar el conocimiento de la sociedad y colaborar en su transformación.

Por otro lado, la UTE fue capaz de apreciar las limitaciones y deficiencias del sistema educacional chileno y la urgencia por intensificar el proceso de reforma universitaria iniciado en el país en 1967. En este contexto, señala que la ENU es una

⁵⁷ Fernández Carrasco, Cesar: “Por la ENU se pronuncia la Universidad Técnica del Estado. Debate y texto de los acuerdos del Consejo Superior de esta Universidad, que esclarece su posición”, en Revista de Educación, Número 43- 46, Santiago de Chile, 1973, p.60.

⁵⁸K irberg, Enrique: Los Nuevos Profesionales: Educación universitaria de trabajadores. Chile UTE. 1968-1973, Editorial de la Universidad de Guadalajara, Instituto de Estudios Sociales, Guadalajara, México, 1981, p. 418.

iniciativa positiva del Gobierno al buscar por medio de la planificación del proceso educativo y su sentido económico:”...introducir cambios substanciales en la estructura y orientación del actual sistema educativo... en el contexto de una auténtica democratización de la enseñanza y en su adecuada prolongación a través de todas las etapas de la vida.”⁵⁹

4.6 Jóvenes e ingreso universitario en la UP.

Un segundo problema que asumió la política educativa universitaria de la UP, fue la integración de un gran número de profesionales jóvenes, en un mercado laboral correspondiente a una economía en vías de desarrollo con un proyecto de industrialización en ciernes, y fuertemente dependiente de las reglas del capitalismo internacional. Entonces, surgió como objetivo dentro de la política educativa de la UP, crear un nuevo sistema educativo que habilitara a la población para poder insertarse de forma digna al mundo del trabajo. En este sentido, el proyecto ENU asumió la tarea de racionalizar los recursos destinados a la educación superior-formada por Universidades, Escuelas Normales e Institutos Tecnológicos Superiores, para poder responder al aumento de demanda en la enseñanza.

Asimismo, las universidades chilenas, tanto estatales como privadas, debían responder no sólo a las necesidades de los estudiantes del sistema formal de educación, sino que también incorporar, a través de un sistema paralelo de enseñanza, a obreros y campesinos. Proceso que sería parte de una política de educación permanente apuntada a responder a: “una necesidad urgente para el progreso nacional y para el afianzamiento de las posiciones de trabajadores en la dirección del país”⁶⁰

⁵⁹ Castro Silva, Eduardo: “Por la ENU se pronuncia la Universidad Técnica del Estado”, en Revista de Educación, Número 43-46, Santiago de Chile, 1973, p.60.

⁶⁰ Núñez Prieto, Iván: op.cit, 2003, p.17.

Además, las autoridades educativas de la UP buscan intensificar el discurso presente en la Reforma educacional de 1965 y en los principios educacionales de la CEPAL, en lo concerniente a ligar dentro de su política de desarrollo, los centros de trabajo junto a los procesos de aprendizaje en la enseñanza media técnica profesional y en la universitaria.

La finalidad anterior, es criticada por los medios de comunicación contrarios a la UP, quienes acusan al gobierno de Allende de buscar impulsar en Chile la politecnización marxista de la enseñanza. Esta tendría como finalidad crear un sistema educativo que limitaría al sujeto a ser considerado como un mero integrante de la cadena de producción y esclavizar por medio del “control de la conciencias”, a la mayoría de la población.

En este sentido, los jóvenes fueron considerados, dentro de la política educativa universitaria de la UP, como un importante sujeto de cambio del sistema tradicional de enseñanza. Por consiguiente, se hacía necesaria la acción de ellos dentro de un bloque histórico formado por estudiantes y trabajadores (obreros, campesinos y mujeres). Su objetivo era potenciar una mayor eficiencia en el campo de la producción y ampliar la participación política democrática.

Asimismo Salvador Allende señala: “...mi gran preocupación e interés, es que los cuadros juveniles enfrenten la realidad, tal como la vivimos y comprendan que ellos deben ser, esencialmente, el motor movilizador de las masas para el cumplimiento del Programa”⁶¹. Es decir, en este discurso se aprecia al joven partidario de la UP como un elemento estratégico dentro de la politización de la sociedad, -donde se incluye la universidad- y la concientización de la población.

Además el gobierno de la UP busca que el estudiante universitario asuma que: “no puede ser calificado como profesional el “especialista”- aun el mejor- que profeta de un sistema social que la Universidad aspira a transformar desde sus mismas bases; tampoco puede ser estimado profesional el “tecnólogo” que carece de la visión suficiente para no

⁶¹ El Clarín: “La juventud debe tener conciencia que mi Gobierno es un paso decisivo para el pueblo, tanto de Chile como de América Latina”, dice “Don Salva” a cabros socialistas, Santiago de Chile, 26 de Agosto de 1971, p.3.

apreciar los cambios sociales y políticos de un trabajo vendido neutralmente. No puede ser profesional, por último, el que con su indiferencia permite afianzar el status quo⁶².

4.7 La politización de la Universidad y su relación con la política educativa de la UP.

Para poder entender el tercer problema que debió enfrentar la UP debemos recordar que el primero de ellos se relaciona a la forma en que la Universidad debe tomar un rol activo en los procesos de inclusión de los sectores marginados de las instituciones de educación superior; mientras que el segundo se centra en el sentido de formación profesional dentro de una Universidad comprometida con una formación acorde con los requerimientos de la “Vía Chilena al Socialismo”.

Así, el tercer problema que enfrentó la política educativa de la UP, se refiere a las críticas de medios de comunicación opositores (como el diario: El Mercurio y la revista Qué Pasa, entre otros) que señalaron, el peligro que se creaba a partir de que el gobierno de la UP instrumentalizara políticamente la Universidad. Dichas acusaciones se basaban en que la UP se encontraría centrando sus esfuerzos en una Universidad apuntada hacia labores políticas funcionales a la doctrina marxista y no en actividades académicas y de investigación científica.

La perspectiva anterior, se encuentra presente en el movimiento gremialista de la Universidad Católica, quien acusó a la UP de estar realizando por medio de la ENU un intento por limitar la libertad de los chilenos.

⁶² Ibid

Con relación a lo anterior, se señala que: “La ENU está dirigida a matar el espíritu de chilenidad. Atenta contra la esencia misma del alma nacional y los derechos fundamentales del hombre...el proyecto de reforma educacional que ella impugna atenta contra la esencia misma de la misión universitaria... sí hay quienes quieren que Chile sea comunista, hay quienes estamos dispuestos a impedir que Chile sea comunista... No queremos ir al socialismo”⁶³

Por su parte, ya en 1970 Hernán Larraín, como miembro del movimiento gremialista, defiende una posición apolítica en las universidades al señalar que a esta: “no le corresponde formular un diagnóstico de la realidad social ni postular modelos concretos de solución o acción. Esta tarea es la que le corresponde a los universitarios como hombres”⁶⁴

Así se toma como ejemplo el conflicto existente en la Universidad de Chile, que se había convertido en un lugar donde se encontraban marcadas posiciones entre partidarios y detractores de la política educativa de la UP, materializada en la pugna por conseguir el control en las decisiones en dicha casa de estudio.

En este sentido, El Mercurio señala: “Los partidos marxistas; que en otras épocas se proclamaban defensores irrestrictos de la autonomía universitaria, hoy no trepidan en atentar contra ella, de seguro porque han fracasado en sus maniobras para controlar nuestro principal centro de enseñanza superior”⁶⁵

Dicha pugna no quedaba restringida al interior de la Universidad, sino que era irradiada al resto de la sociedad.

En este sentido, sectores de la Democracia Cristiana, principal opositor de la corriente oficialista dentro de la Universidad de Chile (señalados por los sectores de

⁶³ El Mercurio: “FEUC Luchará por Derogación de Decreto de Democratización”, Santiago de Chile, 28 de abril de 1973. p. 3

⁶⁴ El Mercurio: “Hernán Larraín, Presidente de la FEUC. La Juventud Afronta Crisis de Valores Morales”, Santiago de Chile, 23 de mayo, 1970, p.32.

⁶⁵ El Mercurio: “Editorial: Amenazas a la Autonomía Universitaria”, Santiago de Chile, 1971, p.2.

izquierda como representativos del “reformismo burgués”), acusaron a la UP de estar poniendo en peligro los logros de la reforma universitaria del período 1968-1970.

Ejemplo de la acusación señalada es que la UP estaría: “tratando por todos los medios, de utilizar por mayorías políticas ocasionales las estructuras colegidas de la Universidad para imponer determinadas corrientes de opinión y convertir a la Universidad no en una comunidad democrática, fundamentalmente creadora y crítica, sino en un campo de lucha para la implantación de una ideología monolítica que oriente sus actividades de investigación, creación artística, docencia y extensión”⁶⁶

Asimismo, la revista *Qué Pasa* criticó la politización de la universidad afirmando que esta era muestra de la crisis de toda la sociedad donde: “Los partidos políticos habían descubierto el poder de influencia que brinda el control de las Universidades para sus fines ideológicos y electorales. La lucha por el poder pasó entonces a ser el objetivo central que movilizó a los contingentes universitarios más dinámicos e importantes, y aun quienes sentían repugnancia por las asambleas y las maniobras politiqueras, tuvieron que entrar en el combate por una razón de auto subsistencia”⁶⁷

A pesar de lo anterior, el académico Luis Cifuentes aprecia que desde el inicio de la Reforma Universitaria en Chile hasta el golpe de Estado de 1973, existió, -aunque no ajena de problemas-, una positiva politización y democratización de la Universidad, siendo un logro fundamental el cogobierno. Para apoyar lo anterior, señala: “Entre 1968 y 1973 todas las universidades chilenas eligieron a sus máximas autoridades con participación de docentes y estudiantes”⁶⁸. En relación con lo anterior, se puede destacar la posición del rector de la Universidad Católica de Chile Fernando Castillo Velasco, quien señaló que

⁶⁶ La Prensa: “Intervención del Senador Carmona: Sectarismo marxista conduce a la destrucción de la Universidad. Grave amenaza a la juricidad”, Santiago de Chile, 23 de Octubre 1972, p.7.

⁶⁷ “UNIVERSIDAD: política incansable... universitarios cansados...”, en Revista *Qué Pasa*, Número 27, Santiago, 1971, p.5. La Prensa: “Intervención del Senador Carmona: Sectarismo marxista conduce a la destrucción de la Universidad. Grave amenaza a la juricidad”, Santiago de Chile, 23 de Octubre 1972, p.7.

⁶⁸ Cifuentes, Luis: “Movimientos Estudiantiles y Reforma Universitaria: 1967-1973”, en *Intelectuales y Educación Superior en Chile: De la Independencia a la Democracia Transicional*, Ediciones Chile América, CESOC, Santiago de Chile, 2004, p.137.

dentro de las funciones de dicha casa de estudio se encontraría: “La instauración de una sociedad automáticamente democrática de trabajadores que se fundamenta en el reconocimiento del derecho de los hombres a realizarse creativamente en su trabajo, implica suprimir la explotación del trabajo de muchos por unos pocos; superar la dominación política ejercida por minorías que poseen el dinero y el poder”⁶⁹.

4.8 La política educativa de la UP a partir de una modernización socialista.

La modernización de la educación con un sentido científico-técnico y el desarrollo de una universidad consciente de su rol político, están presentes en el proyecto ENU, asumiendo los cambios presentes en la enseñanza universitaria como parte de un proceso de modernización que superase la dependencia de los países latinoamericanos.

El proyecto ENU basa sus principios en un sistema educativo en crisis y, entonces, en constante conflicto, debido a su incapacidad de responder a los requerimientos educacionales de una sociedad ávida de conocimiento.

En conclusión, en el proyecto ENU se asume el desafío de aglutinar y dirigir un proceso de modernización socialista a partir de la educación universitaria.

⁶⁹ El Clarín: “Rector Castillo habló clarito al país: Nadie podrá quitarle a Chile el camino que eligió el 4; la U. Católica se suma a la pelea”, Santiago de Chile, 27 de Septiembre de 1970, p. 37.

4.9 Poder popular: Participación ciudadana y creación del decreto n° 538 (1970-1973) para la democratización de la educación

Este Decreto creaba los Talleres de Educadores y representó la materialización legal de lo que fuera uno de los puntos cruciales de la nueva política educacional del gobierno de la Unidad Popular: la Política de Educación Permanente. Esta política intentaba atacar las causas de la crisis del sistema educacional, la cual para la UP era de carácter “estructural”, y que requería reformas para los problemas de orden socio-educacional, por lo cual se debía implementar un orden concordante entre los porcentajes de matriculas que se aumentaron durante el periodo de la UP y el aumento del gasto público en materia educativa: “Entre 1970 y 1973, la matrícula del sistema de educación formal experimentó un incremento sin precedentes: un promedio anual de 6,5%, el más alto registrado hasta entonces. La cobertura de todo el sistema se elevó desde 47% (1970) hasta un 54,5% (1973) de la población de 0 a 24 años de edad. En la enseñanza especial la expansión fue de casi 55%, en la educación parvularia fue de 53%, en la enseñanza media fue de 32% y en la educación superior fue de 101%. Las construcciones escolares, por su parte, superaron los 79.980 m² construidos en 1970, en 1971 llegaron a una superficie de 195.468 m²”⁷⁰. Dar respuesta a este aumento educacional requería una mejor organización sobre un aparato que entregaba una enseñanza en general y particularmente de la historia de manera elitista y no de forma masiva, con una débil y precaria infraestructura.

En esta línea el Taller de Educadores era ‘la forma’ de materializar formas socializadas de trabajo en equipo. Esta modalidad específica del trabajo docente debía ser permanente, lo que se había conquistado a través del decreto 538 que incluía 18 días al año dedicados a perfeccionamiento; masivo en cuanto estaba abierto no solo para los docentes sino para todos los trabajadores de la educación; descentralizado desde el punto de vista administrativo de tal modo que asegure agilidad y adecuación a las características de cada región y unificado en tanto incluía a todos los trabajadores de la educación sin distinción de

⁷⁰ Iván Núñez, La ENU entre dos siglos. Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada, (Santiago, LOM-DIBAM, 2003), 17-18.

niveles o funciones y en cuanto apuntaba a la constitución de un profesor único de pedagogía

Por otra parte, la nueva política educacional del gobierno de la Unidad Popular fue dada a conocer en el Primer Congreso Nacional de Educación. “Este reunió, por primera vez en la historia, no sólo a los docentes sino a otros sectores, como los estudiantes, padres de familia, trabajadores y vecinos de diversas tendencias ideológicas, para que propusiesen las líneas fundamentales de una política educacional”⁷¹.

El gobierno de Salvador Allende recomendó la organización de un Sistema Nacional de Educación que poseyera las siguientes características: “pluralista en su orientación, integrado en su estructuración, democrático en su participación y orientado a servir a la persona y a la sociedad en su interrelación orgánica, y descentralizado y desconcentrado en su administración”. El Sistema Nacional de Educación debía estar planificado, según se decía, “con un espíritu de participación plena del pueblo a través de sus instituciones públicas, privadas y comunitarias”⁷².

De este Congreso resultaron dos documentos, el primero es el de la Democratización de la Enseñanza (aprobado como Decreto el 6 de marzo de 1973 luego de una serie de rectificaciones). El segundo, no superó nunca la etapa de Informe. Tenía por nombre: Escuela Nacional Unificada (ENU). Ambos documentos tuvieron extrema relevancia en la formulación, aplicación e implementación gradual de la transformación del sistema educacional chileno propuesto por la UP. El documento de la democratización reglamentaba la implementación de la participación popular a nivel administrativo de modo de asegurarla en cada paso de la toma de decisiones. Gracias a Salvador Allende, se

⁷¹ En el Congreso participaron 928 delegados oficiales de todo el país: 555 en representación del sector educacional; 157 en representación de los trabajadores sindicalizados, padres de familia y organismos comunitarios (vecinales y femeninos); 176 del sector estudiantil; 40 de otros organismos (directivas de los partidos políticos de todos los colores, iglesias, colegios profesionales, organizaciones culturales, etc.). Iván Núñez, La ENU entre dos siglos..., 25-26.

⁷² Iván Núñez, La ENU entre dos siglos. Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada, (Santiago, LOM-DIBAM, 2003) p.16

creaban ahora los Consejos de Educación. Estos tendrían por objetivo “resguardar la participación de los trabajadores de la Educación, de los padres y apoderados, de los estudiantes, de la comunidad organizada y de los trabajadores de la ciudad y el campo, en la dirección, administración y gobierno de los servicios de educación y cultura y el acceso seguro de todos ellos a su pleno goce y disfrute”⁷³.

Por otro lado, el Informe de la E.N.U. se preocupaba de fundamentar la gradual implementación de un sistema en donde “ya no habría más una rama de la Educación para la clase alta, otra para la clase media y otra para la clase obrera, sino una sola escuela en donde se formarían todos los chilenos”⁷⁴.

Por otra parte el mensaje presidencial de Allende del año 1972 determinaba como principal objetivo: “Alcanzar la igualdad de oportunidades para la incorporación y permanencia en el sistema nacional de educación de todos los niños y jóvenes y atender las necesidades culturales y educacionales de la comunidad”⁷⁵

⁷³ Decreto N° 224. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, 12 de abril de 1973, p. 2

⁷⁴ MINEDUC, Revista de Educación 43/46 (1972) p. 95

⁷⁵ Mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno, Santiago, 21 de mayo de 1972; p. 722

4.9.1 Democratización de la Educación desde los docentes

La política de democratización de la enseñanza del gobierno de la Unidad Popular, se debe entender como un proceso de participación de todos los actores de la educación, en este sentido, se comienza a exigir del profesorado toda su capacidad creativa, de optar, de tomar decisiones, de mantener una permanente actividad crítica y práctica frente a su propio trabajo profesional. Las conquistas y metas educativo -culturales del gobierno popular para el período 1971-1972, anunciaban como uno de los objetivos de la política educacional “promover la participación democrática, directa y responsable de todos los trabajadores de la educación y de la comunidad en la transformación del sistema educacional” exponiéndose las “Bases para una política de perfeccionamiento”⁷⁶.

La nueva política de perfeccionamiento se definió según las siguientes características: “a) como un compromiso consciente en donde no se trataba de cumplir porque se obtenía un 5% de recompensa o porque era obligación sino porque significaba la posibilidad de participar en la construcción de un proyecto y ejecutarlo; b) como una adecuación a los planes de desarrollo económico, social y educacional de la nación en donde no se trataba solo de ampliar los conocimientos desvinculados de las necesidades del país; c) como una planificación científica y democrática que asegure la adecuada correlación con la política educacional del país y la participación de la comunidad; d) como una forma de trabajo socializada de las que se encontraban excluidos el paternalismo, el verticalismo y la burocracia que eran tres características que aun predominaban en la concepción pedagógica vigente. Esta última fue considerada como una característica especialmente significativa en cuanto contemplaba la preparación para una democracia en construcción, en donde la tarea del educador era la de motivar al alumno a entablar

⁷⁶ Iván Núñez, La ENU entre dos siglos. Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada, (Santiago, LOM-DIBAM, 2003).p.21

relaciones de solidaridad (no competitivas), democráticas (no autoritarias) y socializadas (no individualistas)”⁷⁷.

Lo que se había conseguido a través del decreto 538 ,incluía 18 días al año dedicados a perfeccionamiento: “masivo en cuanto estaba abierto no solo para los docentes sino para todos los trabajadores de la educación; descentralizado desde el punto de vista administrativo de tal modo que asegure agilidad y adecuación a las características de cada región y unificado en tanto incluía a todos los trabajadores de la educación sin distinción de niveles o funciones y en cuanto apuntaba a la constitución de un profesor único de pedagogía”⁷⁸.

La democratización de la educación era preocupación central para la Unidad Popular. Y a la educación le tocaba la no menor tarea de asumir la causa de la democratización del país. El rol de los Talleres de Educadores eran una forma adecuada, legítima y necesaria de incorporar un dinamismo de cambio, una fuente de transformación educativa del sistema para construir actores capaces de vivir la democracia e impulsarla, es decir, conformar un docente integral, un docente que no era solo trabajo, sino también padre, ciudadano.

Allende en su discurso en mayo de 1972 señala que “Las dificultades que enfrentamos...residen realmente en la extraordinaria complejidad de las tareas que nos esperan. Debemos edificar una nueva estructura socioeconómica capaz de proveer a la prosperidad colectiva...las causas estuvieron-y están todavía- en el maridaje entre las clases dominantes tradicionales con la subordinación externa y con la explotación clasista interna. Tendremos la energía y la capacidad necesarias para llevar adelante nuestro

⁷⁷ MINEDUC, Revista de Educación 43/46 (1972) p. 95

⁷⁸ Vera Rodrigo, “Acerca de las bases para una política de perfeccionamiento”, Revista de Educación 43/46 (1972): 99-104.

esfuerzo modelando la primera sociedad socialista edificada según un modelo democrático pluralista y libertario”⁷⁹.

Poco después de haberse producido el Golpe de Estado, se anula, sin mayor argumento que “no coincidir con la nueva política educacional” el decreto 538, poniendo fin a un proceso histórico en que grupos de profesores impulsaron iniciativas pedagógicas tendientes a democratizar las relaciones pedagógicas además de los aspectos meramente laborales. Finaliza el Gobierno de Allende, instaurando a 1973 como el año en que se había logrado implementar un conjunto de aspiraciones pedagógicas incubadas desde 1924. “ en conceptos como estos se inspiró el informe sobre Escuela Nacional Unificada, cuando en su párrafo inicial, expresaba que...la perspectiva estratégica que ilumina la nueva política educacional presupone la construcción de una sociedad socialista humanista, basada en el desenvolvimiento de las fuerzas productivas, en la superación de la dependencia económica, tecnológica y cultural, en el establecimiento de nuevas relaciones de propiedad y en una auténtica democracia y justicia social garantizada por el ejercicio efectivo del poder del pueblo”⁸⁰.

⁷⁹ Mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Citado en: Iván Núñez, La ENU entre dos siglos. Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada, (Santiago, LOM-DIBAM, 2003).p. 37

⁸⁰ Informe ENU 1.1. Citado en: Iván Núñez, La ENU entre dos siglos. Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada, (Santiago, LOM-DIBAM, 2003).p. 39

Capítulo V El proyecto ENU

5. La apuesta por una nueva educación para construir el socialismo

La principal preocupación de este capítulo es mostrar lo fundamental que era el grupo denominado como “pueblo trabajador” dentro del proyecto ENU, ya que encabezaba un proceso que pondría fin a la explotación capitalista asumiendo su rol protagónico en un nuevo tipo de educación.

Lo anterior, nos lleva a identificar de qué manera la política educativa de la UP y en particular el proyecto ENU, aborda la relación entre el origen socioeconómico del alumno y la calidad de la educación a la que accede, y se valorando un tipo de ciudadanía activa ligada a las necesidades de participación del “Pueblo Trabajador” como parte fundamental de un proyecto político-educativo que asume la construcción del socialismo.

Se intentará probar en este capítulo que el sistema educativo al cual apelaba la UP, conducía a un proceso de toma de conciencia principalmente de los trabajadores. Dicho proceso era parte de una estrategia para que emergiera desde la base de la sociedad un nuevo sistema educativo que superase a uno de carácter burgués. Se presentaba de esta manera como objetivo, poder imponer una nueva educación que en el caso chileno apuntaría hacia la construcción del llamado poder popular.

Así, el proyecto ENU al entregarle una participación plena a la ciudadanía organizada en los niveles de dirección, planificación, ejecución y evaluación del proceso educativo, buscó otorgar a la comunidad la posibilidad de participar activamente en la formación de las nuevas generaciones. Entonces, el proceso de enseñanza-aprendizaje debía responder a los intereses del pueblo dentro de la lógica socialista.

5.1 El rol de la educación de los trabajadores en el proyecto ENU:

Antecedentes de la formulación del proyecto ENU.

Alrededor de 1960, en: “Latinoamérica se comenzaron a realizar diversos estudios acerca de la relación entre desigualdad de la educación, pobreza y origen social del educando. La mayoría de estos estudios se llevaron a cabo bajo el alero de organismo internacionales, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (en adelante CEPAL)”⁸¹, tomando como uno de sus elementos centrales la llamada teoría del capital humano. “En dicha teoría, se buscaba incentivar la formación y/o fortalecimiento de universidades y escuelas vocacionales conectadas con el desarrollo económico nacional y continental a partir de la promoción del trabajo productivo”⁸².

Además, la CEPAL indicaba que los problemas educacionales que afectaban a los estratos bajos de la sociedad debían enfrentarse a partir de una política integral de educación que asumiese la formación de organizaciones populares, apuntadas no sólo a la superación de la marginalidad económica de la población, sino que también la marginalidad social y política⁸³.

Además en Chile, entre los niños de 7 a 10 años, la tasa de escolaridad era de un 96%, índice que a los 15 años bajaba a un 65,2%. Este era un antecedente ilustrativo de la exclusión en el sistema educativo chileno, propio de un sistema de enseñanza piramidal⁸⁴.

A partir de las dos afirmaciones anteriores, se puede apreciar la urgente necesidad de masificar la educación formal, especialmente en su nivel secundario técnico-profesional. Esto debía responder a los requerimientos de un proceso democratizador del saber, que

⁸¹ Para mayor información sobre estos estudios recomiendo revisar a: CEPAL/UNESCO: Conferencia de Ministros de Educación y Ministros encargados del Planeamiento Económico en los Países de América Latina y del Caribe, Buenos Aires, 20-30 de junio de 1966: Evolución educativa en América Latina 1956- 1965, Santiago de Chile, 1966.

⁸² Casassus, Juan: La escuela y la (des) igualdad, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2003, p.p. 41 a 42.

⁸³ Educación, recursos humanos y desarrollo en América Latina, Editado por las Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos de Norteamérica, 1968, p.81.

⁸⁴ Avalos, Beatrice: “Educación y transformación social”, en Cuadernos de la Realidad Nacional, Centro de Estudios de la Realidad Nacional, CEREN, Número 11, Santiago, 1972, p.154.

integrarse en los canales de decisiones a los sectores populares. Problemática que era planteada desde la necesidad de la gratuidad de la enseñanza y el fortalecimiento de un sistema “asistencial” estatal que fuese en directo apoyo de los hogares más pobres. El objetivo de esta política era evitar que los jóvenes entraran prematuramente a la vida del trabajo, reproduciéndose sus condiciones de pobreza tanto material como cultural al insertarse en el mundo del trabajo como mano de obra barata⁸⁵

En resumen, las autoridades educativas de la UP asumen como un importante apoyo para su política educativa lo señalado por organismos internacionales como la CEPAL y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en lo referente a impulsar un importante cambio educacional, ligando la educación formal y extraescolar a los planes de desarrollo nacional, que incluiría la superación de la pobreza y la democratización de la sociedad por medio de la masificación de la cultura.

⁸⁵ Para mayor información con relación a dicha problemática recomiendo revisar a Allende, Salvador: “Panorama de la Educación chilena a través del mensaje del Presidente al Congreso”, en Revista de Educación, Número 39, Santiago de Chile, 1972.

5.2 La educación y el socialismo en el proyecto ENU.

El proyecto ENU busca que la escuela genere una educación democratizadora entendida ésta como la posibilidad de que la comunidad y los ciudadanos participen en la toma de decisiones.

Pese a que el gobierno demócrata cristiano, había enfrentado los temas de inclusión social de los sectores marginados, todavía quedaba mucho por hacer. Por ello, la UP estableció como objetivo generar una escuela capaz de levantar una nueva nación, que fuese capaz de asumir por medio del socialismo una transformación modernizadora y revolucionaria de la sociedad, que fuese antagónica al proyecto liberal o al desarrollista.

Asimismo Pedro Godoy señala en la Revista de Educación: “La democracia no existe sin apellidos. O es liberal o es socialista. Si el liceo prepara para la vida democrática liberal, no cabe duda que juega un papel contrarrevolucionario al educar a las jóvenes promociones en el respeto a un orden cuyos pilares son instituciones plagadas y añejas que han contribuido a la frustración histórica de la nación.”⁸⁶. Es decir, la ENU hace un diagnóstico de las desigualdades educativas al existir escuelas de élite con proyección universitaria. Estas permitirían que dichos grupos siguiesen detentando el poder en desmedro de una mayoría de sujetos que eran dominados.

Debido a lo anterior, la corriente socialista dentro de la UP, “tomaron posición frente al tema educativo- la que patrocinaba cambios graduales en educación encabezada por el Partido Comunista y Radical, junto a los partidarios de una reforma más profunda en educación, presente principalmente en sectores del Partido Socialista, la Izquierda Cristiana y el Movimiento de Acción Popular Unitaria (en adelante MAPU)”⁸⁷. Sin embargo, existía un acuerdo mayoritario entre estos partidos en apreciar la educación como un medio eficaz para fomentar la organización y movilización de los sectores populares.

⁸⁶ Godoy, Pedro: “Apuntes para una crítica a la educación secundaria”, en Revista de Educación, Número 32-33, Santiago de Chile, 1971, p.68.

⁸⁷ Para mayor información sobre el posicionamiento de los variados partidos políticos frente al proyecto ENU recomiendo revisar a Castro, Pedro: La Educación en Chile de Frei a Pinochet, Ediciones Sígueme, Salamanca, España, 1977.

En este sentido, el discurso mayoritario de la UP, puede reflejarse en la posición del Comité Central del Partido Socialista Chileno con respecto a la importancia de la ENU. En dicho discurso se aprecia a la educación como promotora de la organización social debido a que le entregaba una importante participación a la comunidad a través de los consejos escolares.

Es así que el Partido Socialista señaló que: “...el proyecto de Escuela Nacional Unificada representa una primera gran medida de carácter revolucionario que debe ser discutida, comprendida, apoyada y aplicada por las masas y el Gobierno en el contexto de una política más amplia que enfrente también las necesidades educacionales de los trabajadores, de las mujeres, de los muchachos que han desertado recientemente de las aulas, etc.”⁸⁸.

La participación de la Comunidad Escolar, en la gestión educativa, es defendida por variados miembros del Partido Socialista. Uno de ellos, Lautaro Videla señaló la importancia de que: “La Escuela constituya el centro real de la vida socio-cultural de la comunidad”⁸⁹, perspectiva que buscaba potenciar una ciudadanía activa de las variadas organizaciones sociales.

Por otro lado, la UP valida la existencia de un Estado responsable con la educación y que tenga implicancia en el desarrollo nacional como parte fundamental del proceso democratizador. Una muestra de lo anterior es cuando Salvador Allende a un año de su gobierno destaca como logro que: “En el campo educacional, la escolaridad ha aumentado, y alcanza al 94 por ciento en la población entre 6 y 14 años y un 35 por ciento de la población entre 15 y 19 años”⁹⁰.

⁸⁸ “Partido Socialista (Comisión Política): “A derrotar la contrarrevolución en el frente Educacional”, en Farías, Víctor: La izquierda chilena (1969-1973).

⁸⁹ Videla, Lautaro: “Una nueva estructura para el sistema educacional chileno”, en Aportes Socialistas para la Construcción de la Nueva Educación Chilena, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971, p.p. 111 a 112.

⁹⁰ Salvador, Allende: Allende su pensamiento político, Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 1972, p.263.

5.3 Influencia de la Escuela Nueva en el proyecto ENU

La Escuela Nueva influyó en el proyecto ENU debido a que este reconoce al plan de renovación pedagógica de la AGP, presente en la reforma educacional de 1928, como un intento de poner en práctica medidas para democratizar la educación en Chile. Esto se debería a que dicha reforma intentó: a) unificar en un mismo proceso la enseñanza primaria y la secundaria, b) renovar los métodos de enseñanza-aprendizaje y c) formar y apoyar comunidades educativas integradas por maestros, estudiantes y apoderados. Elementos que para el Primer Congreso Nacional de Educación de 1971 serían parte de un intento por colocar: “el problema de la educación del pueblo en el tapete de los asuntos públicos de mayor importancia”⁹¹

Además, la Escuela Nueva se relaciona con la contribución de la Escuela Activa y el pragmatismo norteamericano presente en los ideales de Jhon Dewey, quien valora la formación ciudadana no sólo para el futuro, sino como parte de la vida cotidiana. Perspectiva que lleva a entender al educando como un sujeto capaz de asumir una posición protagónica en la tarea de aprender y enseñar en la sociedad.

Dentro de la lógica anterior, el proceso educativo es la instancia en que los ideales de la sociedad se materializan y los cambios sociales propios de una educación ciudadana asumen que: “... la libertad es una cosa social, y no meramente un derecho del individuo particular”⁹²

En el caso del punto (A) en la ENU, se establece la participación de la comunidad por medio de sus organizaciones, al darle la posibilidad de actuar en la gestación y desarrollo de la educación. Por su parte, el punto (C) en la ENU puede ser encontrado cuando se afirma el carácter continuo del proceso educativo, aunque en su definición de sistema unificado se deja de lado la Universidad, pero se enfatiza el rol social que deben cumplir estas.

⁹¹ Para mayor información Mariátegui, José Carlos: “La crisis de Reforma Educacional en Chile”, enop.cit., 1986.

⁹² Dewey, John: “El hombre y sus problemas”, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1961, p.93.

En este sentido, el Presidente Allende ya había propuesto en 1971 aspectos esenciales del proceso de democratización de la educación al buscar entregar: “: plena autoridad administrativa y técnica a los consejos de profesores, convertidos en consejo de trabajadores de la educación; formación en cada establecimiento de los consejos de comunidad escolar, formados por representantes de los trabajadores de la enseñanza, padres y apoderados; juntas de vecinos, sindicatos, organismos culturales y estudiantiles cuando proceda, para preocuparse de la marcha general del establecimiento y de sus relaciones con la comunidad respectiva”⁹³

Otra instancia donde se aprecia la influencia de la Escuela Nueva en la política educativa de la UP, es en su Programa de Gobierno al rescatar que el socialismo al que se aspira es de carácter democrático y pluralista. Aspecto presente cuando se señala: “Para hacer efectiva una nueva enseñanza se requiere la aplicación de métodos que pongan énfasis en una participación activa y crítica de los estudiantes en su enseñanza en vez de la posición pasiva y receptiva que ahora deben mantener”⁹⁴

Un punto de encuentro entre las ideas fuerzas propias de la Escuela Nueva presentes en el decreto 7.500 y el proyecto ENU, se expresa cuando se toma en ambos casos la educación como función esencial del Estado en que se debía asumir el desarrollo integral del individuo, de acuerdo con las vocaciones que manifieste, para incentivar su máxima capacidad productiva intelectual y manual como un integrante activo de la sociedad. En este sentido la ENU aprecia que la educación debe fortalecer una posición activa del sujeto.

Existen similitudes entre los Complejos Educativos que intentó poner en marcha la ENU y los de la Escuela Nueva, debido a que en ambos casos en un mismo lugar se debía impartir desde la enseñanza preescolar hasta la enseñanza de nivel medio; además de

⁹³ Allende, Salvador: “Educación para la Democracia”, en El Gobierno Popular, Editado por el Centro de Estudios Latinoamericanos “Salvador Allende”, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, México, 1989, p.70.

⁹⁴ Unidad Popular: Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular. Las Primeras 40 medidas del Gobierno Popular. 20 Puntos básicos de la Reforma Agraria del Gobierno de la Unidad Popular, Santiago de Chile, 1970, p.21.

valorar la gestión y participación de la comunidad dentro de los establecimientos educativos.

En resumen, podemos señalar que en la Escuela Nueva se busca complementar una educación general y politécnica, ligando directamente el desarrollo educativo con el mundo del trabajo, la formación ciudadana y las capacidades de transformación del sujeto y de su entorno; reafirmandose el compromiso social del estudiante con la comunidad. Situación que también se ve presente en el proyecto ENU.

5.4 Puntos del proyecto ENU

Las impresiones de muchos educadores que adherían al proyecto político de la UP, pueden ser observadas si analizamos las temáticas que trata la Revista de Educación entre 1970 a 1973.

Por consiguiente, los principios educativos del proyecto ENU, buscaban generar un tránsito entre un sujeto desligado de los problemas que afectan a su comunidad, a uno que participe activamente en su transformación y democratización. La ENU asume la necesidad de integrar la comunidad en el desarrollo de una nueva cultura, para así, conseguir un sistema educativo: "...dotado de la energía creativa necesaria para dar nacimiento a una cultura auténtica y propia"⁹⁵.

Además, en el Primer Congreso Nacional de Educación⁹⁶ de 1971, existe una crítica frente a los modelos tradicionales de educación que excluían a los grupos mayoritarios de la población. Además, se aprecia la necesidad de un nuevo sistema educativo que debía responder a los requerimientos educacionales, principalmente de los sectores populares.

En este sentido, el Primer Congreso Nacional de Educación señala que la ENU buscaría extender y diversificar un sistema de enseñanza apuntado al pueblo chileno: "...libre de discriminaciones e impedimentos, para atender las necesidades culturales"⁹⁷.

Se considera que la educación tradicional ha sido un dispositivo de reproducción de la relación opresor-oprimido, siendo fundamental para dicha relación mantener la marginación cultural del sujeto y evitar la organización popular.

⁹⁵ Ministerio de Educación: "Un sistema nacional para la educación permanente en una sociedad en transición al socialismo", en Revista de Educación, Número 43 a 46, Santiago de Chile, 1973, p.10

⁹⁶ El Primer Congreso Nacional de Educación de 1971 es uno de los antecedentes del proyecto ENU.

⁹⁷ "Congreso Nacional de Educación: Informe de la Segunda Comisión: La planificación y el sistema nacional de educación en tránsito hacia el socialismo", en Revista de Educación, Número 36-38, Santiago de Chile, 1971, p. 80.

Lo anterior, se aprecia cuando el autor Paulo Freire indica que: “La democracia y la educación democrática se fundan en la creencia del hombre, en la creencia de que ella no sólo puede sino que debe discutir sus problemas, el problema de su país, de su continente, del mundo; los problemas de su trabajo; los problemas de la propia democracia”⁹⁸.

En este sentido, debemos recordar que el sistema educacional chileno desde sus orígenes se basaba en una diferenciación de una formación intelectual y de carácter universitario para los sectores acomodados, mientras que para los sectores populares a lo más se posibilitó que aprendiesen un oficio o quedasen engrosando el grupo mayoritario de analfabetos.

Ejemplo de lo anterior, es que desde el inicio de la Independencia nacional las autoridades políticas del país trataron de crear un sistema educativo de carácter nacional y selectivo a partir de fundamentos socioeconómicos. “Este enfoque se consolida a mediados del siglo XIX cuando se asume de forma clara el ideario liberal y modernizador propio de las “elites dirigentes”. Este ideario educativo respondía a los requerimientos del capitalismo internacional⁹⁹.

En este sentido, María Loreto Egaña sostiene que en Chile: “El nivel primario constituyó la educación terminal para el pueblo, los niveles secundario y superior estuvieron dirigidos a los emergentes sectores medios y a las élites”¹⁰⁰.

Por otro lado, la propuesta de Freire para apoyar los procesos de aprendizaje de las organizaciones de trabajadores es el método de alfabetización psicosocial. Dicho método generaría una dinámica en que las propias comunidades crearían sus propios elementos didácticos (textos, fichas, etc.). Entonces, los sujetos comenzarían a apropiarse de un

⁹⁸ Freire, Paulo: La educación como práctica de la libertad, Ediciones siglo veintiuno editores (45 edición), Ciudad de México, 1997, p.92.

⁹⁹ Toro, Pablo: “Nuevos recuerdos de las viejas escuelas: notas sobre la historia de la educación escolar en Chile y algunos de sus temas emergentes”, en Persona y Sociedad, Volumen XVI, Santiago de Chile, 2002, p.127.

¹⁰⁰ Egaña, María Loreto: La Educación Primaria Popular en el siglo XIX en Chile: Una práctica de política estatal, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, p.13.

lenguaje formal que le permite precisar sus necesidades y plantear acciones para resolver sus problemas por medio del “... proceso dialéctico de su historización”¹⁰¹

Dicha toma de conciencia del sujeto también se encuentra presente en la política educativa de la UP, a partir de la capacitación de los trabajadores, para conseguir que se rompiera:” ...su marginación sistémica de la educación... ampliando significativamente las oportunidades de los trabajadores para participar en la definición, planificación y ejecución de la política educacional y su contenido”¹⁰².

El proyecto ENU, señala que la labor educativa debía partir desde la comunidad. Es así, que las organizaciones de base (Sindicatos, Clubes Deportivos, Centros de Madres, Juntas de Vecino, etc.) son consideradas como eje que articulan la organización popular que, en última instancia, conduce a la democratización de la sociedad por medio de la acción de los ciudadanos, señalando que la comunidad debe entender la escuela como algo suyo y, asumiendo el control político de la misma para democratizarla

En el caso de la ENU, esto se buscaría al plantear un sistema de unión de la comunidad educacional que se integrase tanto personas relacionadas directamente con los centros docentes y organismos sociales de la comunidad como:”Juntas Vecinales, Centros de Madres, Sindicatos, Asentamientos, etc.”¹⁰³.

¹⁰¹ Freire, Paulo: Pedagogía del oprimido, Editorial Saldaña (reedición), Lima, Perú, 1995, p.10

¹⁰² Ministerio de Educación: “Un sistema nacional para la educación permanente en una sociedad en transición al socialismo”, en Revista de Educación, Número 43 a 46, Santiago de Chile, 1973, p.10

¹⁰³ Núñez, Iván: “Significado y proyecciones del Congreso Nacional de Educación”, en Revista de Educación, Número 39, Santiago de Chile, 1972, p.56.

5.5 La educación como proceso de liberación en la ENU.

La ENU pone como eje central de la educación al ser humano, y concibe la acción pedagógica como la producción de reflexión crítica frente a las formas de dominación, en especial aquellas de carácter cultural. Es así que el autoconocimiento permitiría al hombre oprimido fortalecer su autonomía y de este modo enriquecer su trabajo cotidiano.

Por ello, Freire pone como desafío vencer una “conciencia ingenua” funcional a la dominación que actúa introspectivamente desde la conciencia del oprimido. Debemos recordar, que para el alfabetizador brasileño, dicho aspecto se hace presente cuando los sectores populares reproducen “...el estilo de vida de los dominadores...Los dominados pueden arrojar a los dominadores, sólo manteniendo la distancia entre ellos y objetivándolos”¹⁰⁴

Relacionado con lo anterior, el Primer Congreso Nacional de Educación de 1971, igualmente reconoce la importancia de la autonomía y autoreconocimiento del educando como un sujeto habilitado para construir conocimiento. Además de ser un sujeto consciente de su rol en el proceso de liberación nacional a través de la democratización de la educación.

Entonces en el Primer Congreso Nacional de Educación de 1971, se señala la necesidad de que el educando se convierta en un ciudadano comprometido con: “los derechos humanos y libertades fundamentales; amante de la causa de la paz, la amistad y la cooperación internacional; combatiente solidario con la lucha de los pueblos por su independencia y soberanías nacionales, en contra del neocolonialismo, la segregación racial y toda forma de explotación capitalista y del imperialismo opresor”¹⁰⁵

¹⁰⁴ Freire, Paulo: “El proceso de alfabetización adulta como acción cultural para la libertad”, en Revista de Educación, Número 34, Santiago de Chile, 1971, p.15

¹⁰⁵ “Segundo aporte del Ministerio de Educación a sus debates: Congreso Nacional de Educación”, en Revista de Educación, Número 36 al 38, Santiago de Chile, 1971, p.81.

También, Freire reconoce que algunas veces los oprimidos se resisten a un cambio político aunque este los beneficie.

Para superar dicha problemática, Freire señala que el sujeto debía entender que: “la liberación es un parto doloroso. El hombre que nace de él es un hombre nuevo, hombre que sólo es viable en la y por la superación de la contradicción opresores- oprimidos que en última instancia, es la liberación de todos”

Además, la liberación de los oprimidos, a partir de un nuevo sistema educativo, también se encuentra presente en las preocupaciones del gobierno de la UP, cuando el Ministro de educación, Jorge Tapia, señala que uno de los objetivos fundamentales de la ENU es convertir a la educación en: “una fuente permanente de liberación: porque elevará la capacidad de organización y unidad del pueblo; la capacidad científica y técnica que permite al pueblo hacer realidad una sociedad de participación”¹⁰⁶

En conclusión, tanto para Freire como para la ENU, podemos apreciar que la educación, es parte del proceso de liberación del sujeto cognoscente y fortalecedora del cambio social. Esto es un paso imprescindible para que el hombre y la sociedad se auto liberen de las estructuras opresivas relacionadas a un sistema educativo desigual, por medio de una educación participativa.

¹⁰⁶ La Nación: “Ministro de Educación Jorge Tapia: Todo el país debe sentir como propia responsabilidad de educar, 26 de Marzo de 1973, p.6.

5.6 El sujeto en la acción pedagógica concebida por la ENU

El sistema educativo de la época, estaba basado en extender las cualidades de los sujetos que manejan un saber considerado superior, a sujetos que no los tienen, sustituyendo sus conocimientos “vulgares” por otros “correctos”. Una educación desarraigada y alienante, que es considerada como un elemento esencial de la dominación y la hegemonía de las elites por medio de la acción de una educación unidireccional.

En el caso del proyecto ENU, el sujeto debía ser capaz de dar argumentos en el espacio público. Entonces, el Estado debía asegurar a éstos la participación en las decisiones educacionales a partir de las organizaciones y movimientos populares.

Lo anterior, lo podemos encontrar cuando el Ministro de Educación de la UP Jorge Tapia señala que se debe crear en el país un sistema que supere la lógica capitalista en educación al formarse: “...un sistema educacional, en el que al unificarse la teoría y la práctica, el estudio y el trabajo productivo, se echan las bases de una cultura que valorizará a los hombres por lo que son y no por lo que poseen”¹⁰⁷

Además Iván Núñez señala que la UP apoyó los procesos de participación popular en educación al asumir su: “democratización” que, junto con profundizar la modernización y expansión ... amplió notablemente las posibilidades de participación de las fuerzas sociales en la discusión del rumbo que tomaría la educación dentro del proceso de cambios iniciado en Chile en 1970”¹⁰⁸

¹⁰⁷ Tapia, Jorge: “El ministro explica la ENU”, en Revista de Educación, Número 43-46, Santiago de Chile, 1973, p.19.

¹⁰⁸ Núñez Prieto, Iván: La ENU entre dos siglos: Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada, Lom ediciones, Santiago de Chile, 2003, p.15.

En resumen, en el proyecto ENU se aprecia al sujeto como un actor fundamental de un nuevo sistema educativo. Este nuevo sistema de enseñanza debía apreciar los conocimientos previos y la vida cotidiana de los sujetos como elemento esencial de un proceso democratizador de la educación que debía reflejarse en un proceso similar dentro de la sociedad que formaba parte.

Capítulo VI: Otros Actores inmersos en la política educativa de la UP y en la ENU

6. Los trabajadores: Objetivo principal del pensamiento educativo presente en el proyecto ENU.

La política educativa de la UP consideraba fundamental “que los trabajadores tomaran conciencia de que eran parte del gobierno, debiendo asumir un rol protagónico en la construcción del socialismo. Entonces, un nuevo sistema de educación, debía superar al sistema capitalista, que dentro de este discurso se caracterizaba por la explotación del hombre por el hombre y el reemplazo por uno que aseguraría el derecho a la paz y el trabajo”¹⁰⁹

Dicho interés por integrar a los trabajadores al proceso educativo, presente en el gobierno de la UP, también se encuentra en las demandas de sus propias organizaciones. Un ejemplo de dicha actitud está presente cuando en el VI Congreso de la Central Única de trabajadores de Chile (en adelante CUT) se planteó: “el acceso de los trabajadores a la educación y a la cultura como un imperativo urgente tanto más cuanto que los trabajadores han conquistado parte muy importante del poder político, lo que abre perspectivas promisorias para la construcción de una sociedad nueva, la sociedad sin clases, libre de explotación del hombre por el hombre, la sociedad socialista”¹¹⁰

Dentro de esta misma lógica, se insertan las palabras de Volodia Tetelboim, dirigente del Partido Comunista. En uno de sus trabajos contemporáneos *La revolución chilena y los problemas de la cultura*, en el cual resalta que para los trabajadores: “Ha llegado la hora en que se abran..., por las tardes o las noches, los locales de las escuelas, de los sindicatos, de las poblaciones, de todos los organismos sociales. Ha llegado el momento

¹⁰⁹ Para mayor información sobre la organización de los trabajadores recomiendo revisar: “Sindicalismo, Trabajo y conocimiento”, en Allende, Salvador: *América Latina un pueblo continente*, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, 1990.

¹¹⁰ “CUT, Encargado Nacional de la Educación SR. Jorge Godoy”, en *Revista de Educación*, Números 36- 38, Santiago de Chile, 1971, p.126.

en que no sólo los maestros, sino que todo aquél que tiene una cultura más desarrollada, se conviertan en profesores”¹¹¹

Lo anterior, no sólo tenía como objetivo satisfacer las necesidades educativas de los trabajadores, sino que aumentar su injerencia en las decisiones que tomaran las autoridades del país. Lo anterior es posible de observar en las declaraciones de la CUT y en las del Frente de Trabajadores Revolucionarios (en adelante FTR), compuesto por partidarios del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

El FTR concuerda con el pensamiento educativo presente en el proyecto ENU, en lo referente a que el Estado asuma la responsabilidad en el financiamiento de la educación, asegurando equidad en la distribución del conocimiento para los hijos de las clases trabajadoras sin importar su condición socioeconómica.

Lo anterior, buscaba incentivar una experticia mayor en los trabajadores que se desempeñaban en el área técnico profesional, pilar fundamental de la revolución socialista en el campo de la producción, entendiéndose que la escuela estaba ligada a la organizaciones de los trabajadores y era la encargada de educar a todos, sin distinción de edad, sexo y condición social.

En relación a esto, Lautaro Videla (Partido Socialista) defendía la existencia de un sistema de enseñanza orientado hacia los trabajadores, capaz de satisfacer sus necesidades educativas y culturales, en que el objetivo fundamental era lograr que los obreros contaran con: “...los medios culturales necesarios para su liberación y para el ejercicio real del poder político en una verdadera democracia”¹¹²

¹¹¹ “Intervención de Volodia Tetelboim en Asamblea de Artistas e intelectuales del Partido Comunista”, en La Revolución chilena y los problemas de la cultura, Impresora Horizonte, Santiago de Chile, 1971, p.34.

¹¹² Videla, Lautaro: Concepto de estructura del sistema educacional, Editado por el MINEDUC, Santiago de Chile, 1971, p.p. 60 a 61.

Asimismo, Iván Núñez señala que la política educativa de la UP incentiva la relación y asociación de los trabajadores para establecer: “la presencia de un movimiento obrero, social y políticamente organizado, en aquellos momentos en que sectores importantes de éste se radicalizaban y propugnaban clara e imperativamente una transformación revolucionaria del capitalismo imperante”¹¹³

Entonces, existe un interés de las autoridades educativas del gobierno de la UP, para: “crear una educación general técnica que respondiera a las necesidades de una sociedad en constante tecnologización y al servicio de las fuerzas productivas del país. En este sentido, los jóvenes debían recibir una educación media que les permitiera valorar el trabajo como un elemento socializador, que en el caso de la UP se complementaría con objetivos de carácter político como lo era la construcción de una sociedad democrática, pluralista y socialista”¹¹⁴

Un punto importante del proyecto ENU es la voluntad por enfrentar la alta deserción escolar de los hijos de las clases trabajadoras. Estas cifras son consideradas como el resultado de los sistemas escolares que tradicionalmente entregaban una educación formulada sobre los códigos culturales e intereses de la burguesía. Entonces, se puede establecer que uno de los objetivos de la ENU, es la presencia de un discurso que asume como un fuerte motor movilizador la necesidad de una enseñanza para el “pueblo trabajador”.

El discurso enunciado por la UP, es fuerte al señalar que la modernización técnica debe estar al servicio de una nueva sociedad, donde la solidaridad se antepusiera al individualismo exacerbado. Este enfoque, en el caso chileno, se asume por medio de un discurso que aprecia a las organizaciones de trabajadores y los estudiantes porque ellos debían constituirse en las fuerzas sociales esenciales de la “Vía Chilena al Socialismo”, reconociendo a partir del socialismo la estrecha relación entre escuela y trabajo en la

¹¹³ Núñez, Iván: El cambio educativo en Chile: Estudio histórico de estrategias y actores: 1920-1973, Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación, Santiago de Chile, 1984, p.15.

¹¹⁴ Para mayor información recomiendo revisar: Superintendencia de Educación Pública: Informe sobre la Escuela Nacional Unificada, Santiago de Chile, 1972.

búsqueda de un nuevo orden político. En conclusión, en la ENU se apela a la organización de los trabajadores como parte fundamental del proceso de democratización de la educación y como un elemento importante en la construcción de una nueva sociedad ligada al proyecto socialista presente en la UP.

6.1 Importancia del profesorado en el proyecto ENU

En los documentos relacionados al proyecto ENU, se considera al profesorado integrado a la lucha de los trabajadores.

Ejemplo de lo anterior, es el discurso de apertura del año escolar de 1971, donde Salvador Allende destaca al profesorado y la escuela como importantes difusores de un cambio cultural que fortaleciese el proceso de democratización impulsado por la “Vía chilena al Socialismo”¹¹⁵

Por otro lado, la UP reconoce las difíciles condiciones de supervivencia económica del magisterio como perturbadoras de su acción profesional. En este sentido, el profesorado primario, estaría en una proletarización de su labor debido a su precaria condición socioeconómica en relación con las bajas condiciones salariales del profesor secundario.

También en la política educativa de la UP existe una alta valoración de los valores morales del profesorado como elemento fundamental del diálogo pedagógico entre educador-educando. Ejemplo de ello, es cuando la Revista de Educación destaca: “ una actitud crítica del profesorado que debe basar su acción pedagógica en la lucha por la verdad y la justicia, para apoyar el proceso de transformación social de toda la comunidad”¹¹⁶

¹¹⁵ Allende, Salvador: “Del presidente Allende a los profesores y alumnos”, 1971, p.p. 2 a 10.

¹¹⁶ Castro, Eduardo: “El rol social del profesorado en la etapa de construcción del socialismo”, en Revista de Educación, Número 36 a 38, Santiago de Chile, 1971, p.44.

Lo anterior, es fundamental si consideramos que en las escuelas no sólo se aprende contenidos semánticos, sino que procedimientos y actitudes que finalmente influyen en variados aspectos como son la manera de relacionarnos con la comunidad y la forma de organizar el trabajo, obligando al profesorado a llevar al campo de lo cotidiano el aprendizaje y evitar que el proceso educativo se convierta en ejercicio unilateral. Además, se aprecia al profesor como un mediador entre la sociedad y el estudiante que concurre al establecimiento educativo.

Como resumen de este acápite, en referencia la política educativa de la UP, específicamente con relación a la ENU, es posible apreciar la responsabilidad del profesor como un sujeto activo y dinámico para el cambio social. Este debía asumir su responsabilidad en la construcción de una sociedad basada en la justicia social, donde la democratización del saber y la superación de la precariedad de supervivencia del profesorado son puntos fundamentales de la política educativa de la UP para incorporar a todos los ciudadanos en la consolidación de una nueva sociedad a partir de la toma de conciencia. En este sentido, el docente es un elemento estratégico para vencer la reproducción del modelo tradicional económico ligado a la educación (entiéndase que dentro del discurso de la época esta era capitalista) que en el caso de la ENU sería superado por el socialismo.

6.2 La acción de la Asociación General de Profesores

El intento de reforma educacional de 1928 encabezado por la Asociación General de Profesores (en adelante AGP) fue un referente importante para las autoridades educativas de la Unidad Popular.

En este sentido, no se debe obviar que desde su origen (1922) la AGP incentivó la participación de los trabajadores de la educación y la integración de toda la comunidad educativa dentro de las decisiones en el plano educacional. El nacimiento de la AGP la podemos relacionar a la crisis económica que sufrió el país después de la Primera Guerra Mundial, la influencia en el plano internacional de la llamada “Pedagogía Nueva” y un proceso de organización del profesorado para mejorar sus condiciones de trabajo y de la sociedad en su conjunto.¹¹⁷

El proyecto ENU al apelar a una actitud comprometida del profesorado con el cambio social asume variados aspectos de la acción teórica y práctica presentes en la AGP. Entre estos se destaca la democratización de la educación por medio de la participación activa de los docentes, creación y fortalecimiento de la comunidad escolar y el principio de equidad como objetivo del sistema educativo.

Además, la UP reconoce como “un antecedente histórico importante de su política educativa los congresos pedagógicos de los años 1889 y 1912” (que generó un importante debate en relación al rol de la educación en el desarrollo del país). Esto estuvo presente en el rol social del profesorado al servicio de las necesidades de la comunidad presente en el intento de reforma de 1928¹¹⁸.

¹¹⁷ Santos, Danilo: “Las vanguardias en la década del veinte: La Asociación General de Profesores y Nuevos Rumbos”, en Taller de Letras, Número 27, Santiago de Chile, 1999, p.p. 149 a 158.

¹¹⁸ Castro, Pedro: La Educación en Chile de Freire a Pinochet, Ediciones Sígueme, Salamanca, España, 1977, p.p. 175 a 177.

Entonces, las autoridades educativas de la UP aprecian la labor crítica, investigativa y comprometida de las organizaciones gremiales y sociales del profesorado chileno debido a que estas poseen: “una valiosa tradición de investigación y cambio... que junto con estudiar y luchar por las transformaciones sociales, han ensayado, con diversa suerte, toda una gama de innovaciones concretas”¹¹⁹

Lo anterior, está presente en el Primer Congreso Nacional de Educación de 1971 al rescatar que la AGP desde su fundación en 1922 aunó fuerza y formó una alianza con los movimientos de trabajadores en especial con la Federación Obrera de Chile, similar a la patrocinada por Mariátegui en el Perú entre la Confederación General de Trabajadores de dicho país (en adelante CGTP) e intelectuales, educadores y artistas.

Asimismo, la AGP, en la Asamblea Constituyente de Obreros y estudiantes e intelectuales de 1925 señala que el Estado debe financiar la educación asegurándose su carácter público y gratuidad desde la escuela primaria a la universitaria. Además se señala que el gobierno de los establecimientos educacionales debía ser ejercido por los consejos educacionales formados por alumnos, profesores y apoderados asumiéndose como principal objetivo del proceso educativo: “... capacitar al hombre para bastarse a sí mismo económicamente y darle una cultura desinteresada que lo dignifique y lo haga amar y comprender la verdad, el bien y la belleza”¹²⁰

Por otro lado, la AGP busca romper con la educación chilena creada por la hegemonía oligárquica-burguesa, característica del siglo XIX la cual se había organizado en su ejercicio:”... en cierto modo, “verticalmente”, de arriba hacia abajo”¹²¹ Labor que se intentaría realizar sin ningún abanderamiento político partidista, lo cual no debe confundirse con un sentido apolítico de la función social del profesorado y la educación.

¹¹⁹ Ministerio de Educación: 1973, p.9.

¹²⁰ Citado en Reyes, Leonora: Memoria, conflicto educacional y ciudadanía. El movimiento del profesorado en Chile, 1922- 1928, en www.lpp-buenosaires.net/documentacionpedagogica/Artpon/PDF/ArtPon/Leonora.pdf.

¹²¹ Núñez, Iván: Desarrollo de la Educación Chilena hasta 1973, editado por el Programa Interdisciplinario de Investigaciones de Educación, Santiago de Chile, 1982, p.5.

Debemos agregar que la AGP no cae en un Estado Docente todo poderoso, como el que se estaba fortaleciendo en los países del bloque soviético, sino que más bien estableció como principal guía la labor educativa de toda la comunidad para fortalecer una lectura crítica del ciudadano en relación a su entorno donde se posibilitase la participación de todos los integrantes de la comunidad educativa.

Consecuente con lo anterior, la AGP en el llamado Plan de Reconstrucción Nacional reconoce que la educación ha estado al servicio de una élite, dejando de lado uno de sus principales objetivos: acompañar al ser humano en todas sus etapas de crecimiento. Por consiguiente, se debía: “...armonizar la vida individual con la vida social a fin de que ambas aumenten la riqueza de sus significados y favorezcan el progreso de la especie humana”¹²²

Una lectura crítica, también se encuentra presente en el Primer Congreso Nacional de Educación de 1971 cuando se señala que la masa debe “...tomar en sus manos el problema educativo y...proponer una solución a éste en el cuadro de la lucha social que se profundiza”¹²³

El abrupto final de la reforma de 1928 también es considerada por el Congreso Nacional de Educación de 1971. En estas jornadas existe una crítica frente a una política de colaboración de clases, con los sectores considerados aliados y defensores de los intereses del imperialismo que se aprovecharían de la pequeña burguesía y de los trabajadores que aún no adquirirían una conciencia de clase.

En resumen, el Congreso Nacional de Educación, que sirvió como base para formular el proyecto ENU consideró como un antecedente importante la acción de la AGP en lo referente a llevar a cabo un proceso de cambio en la sociedad chilena por medio de una educación integradora del individuo y la sociedad. En este sentido el Estado en conjunto con la comunidad serían los responsables de velar por el cumplimiento de los

¹²² Plan de Reconstrucción Educativa Elaborado por la Asociación General de Profesores de Chile, Editado por Sud-América, Imprenta “El Esfuerzo”, Santiago de Chile, 1927, p. 9 y 16.

¹²³ Núñez, Iván: “Significado y proyecciones del Congreso Nacional de Educación”, en Revista de Educación, Número 39, Santiago de Chile, p.48.

principios de: 'unidad', 'descentralización', 'diversificación', 'correlación', 'escuela-comunidad' que caracterizaba tanto el decreto 7500 (punto importante del intento de reforma de 1928) y el proyecto ENU a partir de un principio democratizador del saber y ligado al desarrollo de la nación como parte de un proyecto de sociedad solidario.

6.3 La Iglesia y la ENU: Postura de la iglesia sobre el informe ENU

La Comisión Pastoral de Educación de la Conferencia Episcopal de Chile, redacta la postura de la Iglesia Católica con respecto al informe ENU en junio de 1973, sobre la base una educación en la cual para generar una reforma debe darse cabida a todos los actores sociales, y no solamente que emane del Estado de forma autoritaria para imponer una determinada ideología. La Iglesia se ha comprometido haciendo un gran esfuerzo en las tareas de la educación. Pues la educación ha estado y está hoy más que nunca en el centro del problema humano, y en relación íntima con el sentido de la existencia social, que hoy provoca apasionados debates en el seno del proceso que vive el País. Es decir, la Iglesia no basa su argumento en calificar de malo el proyecto de reforma planteado en el proyecto ENU, más bien señala “Corresponde a los católicos como ciudadanos, en la medida de su responsabilidad cristiana y de su formación específica, optar en conciencia por las mejores soluciones y trabajar por ellas. Igualmente querría la Iglesia que el Gobierno, las autoridades civiles, los partidos y demás fuerzas políticas tuvieran el mismo respeto por la libertad de las conciencias y por el pluralismo vigente en la comunidad nacional”.¹²⁴

Al cuestionar diversos aspectos del Informe sobre la ENU, la Iglesia en su discurso señala no moverse por razones negativas, ni por género alguno de móviles partidistas, sino con el ánimo de proponer soluciones positivas.

Ante nuestra realidad educacional, el Superintendente de Educación Pública presenta con fecha de Febrero de 1973, "a consideración del Honorable Consejo Nacional de Educación y, a través de él, a los diversos organismos de la comunidad", un Informe sobre la Escuela Nacional Unificada (ENU), con el objeto de invitar "a estudiar y debatir, con generosidad y actitud constructiva, los mejores caminos para hacer realidad esta transformación proyectada como una de las grandes metas de la nación chilena".¹²⁵

¹²⁴ http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=143 p.1

¹²⁵ http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=143 p.3

El Presidente de la Republica, en su Mensaje presidencial del 21 de mayo, estima que "la Escuela Nacional Unificada constituye un nuevo concepto de organización escolar que responde debidamente a las concepciones sobre política educacional que el Gobierno de la Unidad Popular ha postulado".

Al criticar el Informe de ENU, los Obispos afirman que aquel "permite que en su seno germinen semillas de totalitarismo cultural, en cuanto se pretende empeñar a una sociedad entera por una vía única ideológicamente determinada, en desmedro de todo pluralismo nacional". Bajo la expresión "sociedad socialista humanista", que inspira el proyecto, no puede dejar de verse -advierten los Obispos- el perfil de una ideología dominante: el marxismo-leninismo; la cual en modo alguno produce el mismo acuerdo y aceptación de la comunidad nacional que otros calificativos como "justicia social o democracia auténtica".

"La ENU -prosiguen los Pastores- va a moldear a las nuevas generaciones según los valores del humanismo socialista; va a convertirlas en constructoras activas de la nueva sociedad (socialista)... de modo que la educación parece subordinarse a los eventuales fines de una determinada ideología y a su propia interpretación de la realidad social. Pero debemos proclamar -enfatan los Obispos- que la educación es incompatible con el adoctrinamiento masivo, utilitario o propagandístico de una "verdad" social y, mucho más todavía, cuando esta imposición se realiza contra el deseo de los padres de familia y sirviéndose del poderoso instrumento de un servicio público que es patrimonio de todos los chilenos".

Esta subordinación de la educación a un modelo social prefijado -advierten los Prelados- "instauraría en definitiva un tipo de escuela reaccionaria forzada a reproducir un modelo y no a desarrollarse en constante revisión crítica". El constante énfasis tecnológico y economicista del informe ENU "ni corresponde a la tradición cultural de Chile, ni es aceptable sin más a partir de la fe cristiana... Hace pensar en las tesis de fondo del materialismo histórico, que lleva a interpretar más bien la cultura espiritual desde el

progreso material y con vistas a él, y no viceversa... El informe ENU adolece de un visible e inquietante desprecio por las humanidades y por la cultura superior, que en todo momento subordina a las exigencias de la producción material y de la tecnología”¹²⁶.

Para terminar los Obispos constatan que la tradición cristiana proporciona la base de valores, normas, creencias e ideales sobre los cuales se ha desarrollado nuestro proceso histórico. "Ninguna reforma educacional -señalan- puede hacer tabla rasa de estas fuerzas, principios y contenidos ligados al cristianismo... como si no existieran o fueran meras rémoras de un pasado inoperante”.¹²⁷

El Informe ENU -continúan los Obispos- concibe la “Educación Permanente como “una educación de masas, por las masas, para las masas”; enunciado que en nada esclarece el sentido liberador de la educación y, por el contrario, se asocia al concepto de masificación del hombre contemporáneo, aspecto que constituye una de las deficiencias más deshumanizadoras de la civilización actual”.

Como conclusión, podemos decir que la Iglesia en el proceso de la elaboración de la política educacional, exigía que se debe garantizar la participación real de todos los sectores haciendo alusión a que la propuesta ENU era excluyente y solo intentaba imponer una determinada ideología desde el Estado. Es decir exige representatividad de sectores como el de la enseñanza particular, que a veces ha sido marginado o no escuchado en la medida de lo que representa, y cuya gravitación en todo el sistema educacional, no puede desconocerse.

Por último, la Iglesia desea que “el debate educacional se realice en un clima de serenidad, lo cual puede no ser nada fácil en la hora presente que vive el país. Una preocupación auténtica y desinteresada por el futuro de nuestros niños y jóvenes debería apartar las reacciones puramente emocionales, para que nuestro aporte tenga el peso que viene de la racionalidad. Si exigimos, con toda razón, el derecho de participar, debemos ejercerlo con serenidad y cultura. Lo cual implica, a su vez, que la conducción y forma de este debate dé a todos los sectores las garantías suficientes de que la autoridad educacional

¹²⁶ http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=143 p.5

¹²⁷ *Ibíd.* P.7

es confiable y procede democráticamente en la búsqueda de una nueva figura para la escuela nacional”¹²⁸.

Por lo demás la Declaración de la Asamblea Plenaria del Episcopado sobre la Escuela Nacional Unificada señala que:

“1.- Los Obispos de Chile reiteramos la declaración del Comité. Permanente sobre la ENU y respaldamos la gestión del Sr. Cardenal ante el Presidente de la República para conseguir postergar la aplicación de la ENU. .

2.- Declaramos claramente que nos oponemos al fondo del proyecto por su contenido que no respeta valores humanos y cristianos fundamentales, sin perjuicio de sus méritos pedagógicos en discusión.

3.- Invitamos a los Centros de Alumnos, Profesores y Padres de Familia a estudiar la doctrina de la Iglesia sobre la Educación para aportar positivamente a este debate, para lo cual estamos preparando un documento de trabajo.

4.- Agradecemos al Sr. Ministro de Educación su decisión de postergar la implantación de la ENU y esperamos que las autoridades intermedias actuarán en consonancia con ella para evitar confusiones perjudiciales.

LOS OBISPOS DE CHILE

Punta de Tra1ca, 11 de abril de 1973”¹²⁹

¹²⁸ Ibíd. P.8

¹²⁹ http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=137 p.1

6.4 Conclusión General.

Tanto la política educativa de la UP y en especial el proyecto ENU, parten desde la crítica a las desigualdades del sistema tradicional de educación. En este sentido, la ENU, levanta la alternativa de un sistema educacional de carácter socialista. Considera como crucial la organización de los trabajadores, la valoración del trabajo manual a un mismo nivel del intelectual y una orientación economicista de la educación, como pilares fundamentales del desarrollo productivo, potenciando una educación apuntada hacia la construcción de una sociedad solidaria, integral y abierta a un cambio estructural del sistema.

Dicho enfoque se diferencia de una educación economicista ligada al capitalismo, debido a que esta lleva a un individualismo exacerbado propio del sistema tradicional de educación.

En la ENU se aprecian los aspectos anteriormente descritos como parte fundante de una nueva sociedad a partir de una nueva cultura. Esta debía estar abierta hacia la participación de la comunidad organizada, democratización de la cultura y la valoración de la acción docente, como parte de un rol social del profesorado.

El problema educativo principal que intentó solucionar el proyecto ENU fue vencer la lógica reproductora de la escuela como institución al servicio del modelo capitalista. Por consiguiente, necesariamente en todos los casos analizados existe una propuesta educativa antagónica al pensamiento conservador y liberal identificado con los intereses de las élites que, desde la Independencia buscaron controlar los sistemas tradicionales de educación, reservando para sí las oportunidades de calidad.

Por consiguiente, en los casos analizados durante el desarrollo de esta tesis existe un interés por disminuir la propiedad clasista del conocimiento al asumir como principal objetivo convertir la educación en un bienestar colectivo y no como exclusividad de un grupo social determinado.

Dicha perspectiva afectó, necesariamente a la propiedad de los medios de producción, que para el caso del agro chileno se materializó en la reforma agraria y la sindicalización del campesinado.

Además la UP intentó llevar a cabo un cambio cultural por medio de un proceso pedagógico apuntado hacia la consecución de la igualdad de enseñanza, convirtiéndose el Estado en el responsable de una política redistributiva que colaboraría en el proceso de fortalecimiento de la ciudadanía.

Entonces, la ENU, como los ejemplos del pensamiento crítico latinoamericano trabajados en esta tesis, se identificó con un proyecto modernizador que asumiese como fundamental un constante proceso de liberación del hombre, fortalecedor de la conciencia y la praxis por medio de un Estado responsable de la educación del país.

Sin embargo los detractores de la UP, entre ellos la Iglesia, y las Fuerzas Armadas al igual que quienes se opusieron a los planes de alfabetización llevados acusaron las nuevas medidas educacionales como parte de una política ideológica y sectaria y, entonces, contraria a las relaciones tradicionales y al sentido desideologizado que para ellos tendría que poseer el proceso educativo.

Otro punto importante en el proyecto ENU, planteado en esta tesis, es el hecho de apreciar y hacerse parte de un cambio radical en la educación. Este proceso necesariamente debía estar apuntado a la construcción de un nuevo sujeto histórico funcional a una modernización socialista como parte de la construcción de un nuevo Estado Nación. Por otro lado en esta tesis se reafirma la relación existente entre cultura, política y economía y como a la vez esta se interrelaciona con aquello que se define como ciudadanía.

La política educativa de la UP, asume que el Estado debe evitar que la educación continúe reproduciendo las desigualdades de las estructuras sociales opresivas ligadas al capitalismo, las cuales generarían exclusión, limitando el desarrollo de la Nación. Pero lejos están de un Estado todo poderoso en el ámbito de las decisiones educacionales debido a que son partidarios de potenciar las capacidades de decisión de la comunidad organizada.

El proyecto ENU buscaba potenciar una ciudadanía a partir de la posición del sujeto como un actor social autónomo e integrado a su comunidad. En este sentido, se subvierte la tradicional estructura de la participación política a partir de la relación dirigente/dirigido. Para conseguir dicho objetivo, la política educativa de la UP, donde incluimos la ENU, asumen una opción de cambio cultural a partir de un sistema de enseñanza de carácter democratizador en lo referente al ámbito de la toma de decisiones.

El proyecto educativo de la UP, por medio de la ENU, buscaba fortalecer un sistema educativo apuntado a la llamada “revolución técnica”, siendo la Universidad una institución capaz de apoyar dicho proceso. Este proyecto debía ir acompañado por un proceso de nacionalismo inclusivo de carácter continental, el que debía ser llevado al ámbito de la colaboración universitaria. La Universidad queda supeditada a los cambios sociales que se antepónían al capitalismo. Por lo tanto, las universidades debían estar preparadas para recibir a sujetos de todas las edades y sexos, en especial a los integrantes de la clase trabajadora. Objetivo que apuntaba hacia la democratización del saber y a la formación política que necesariamente lleva dicho proceso. En resumen, se aprecia como la UTE lleva la vanguardia de un programa de enseñanza oficial orientada principalmente hacia un área científica y técnica. Condición que buscaba formar un nuevo ciudadano. El hombre nuevo.

En resumen, en la política educativa de la UP existía el convencimiento que el Estado poseía el deber y el derecho de democratizar y orientar el sentido profesional de la educación superior.

Se puede concluir, que la Universidad, como institución social también estuvo inserta dentro de la política de cambio educativo patrocinado por la UP. Entonces, de dicha

problemática se hizo parte el proyecto ENU, al considerar como un aspecto importante la construcción de un nuevo sistema educativo de carácter democrático, pluralista y socialista.

En conclusión, la ENU aprecia la educación sistémica como parte importante de la construcción de un nuevo sistema de carácter socialista. El proyecto ENU estuvo fuertemente construido a partir del objetivo de la democratización de la educación. En dicha instancia, la comunidad organizada y los sujetos debían pasar a ser actores esenciales de un proceso enfocado a la superación de una escuela de clase identificada con el modelo de desarrollo capitalista, como un intento por masificar la enseñanza en beneficio de los sujetos populares, quienes históricamente han sido y son excluidos del ejercicio del poder.

El campesinado y los trabajadores en general, en la política educativa de la UP, son considerados como importantes sujetos educativos, para así poder generar un nuevo tipo de educación al servicio de los sectores populares. La UP apela la inclusión de los trabajadores dentro de los procesos educativos que se desarrollaban dentro del ámbito universitario, cambios que debían orientarse hacia la mejora productiva y a un rol consiente del ciudadano como parte importante de la “Vía Chilena al Socialismo”.

La política educativa de la UP y el proyecto ENU, buscaron cambiar un sistema educativo que apreciaban como desigual. Entonces, se apoya una praxis de cambio a partir de la organización de los trabajadores, las campañas de alfabetización y la apropiación cultural de los sectores populares. Elementos que debían contribuir al surgimiento de una nueva sociedad, basada en la justicia social como aspecto fortalecedor de la condición ciudadana.

Además se aprecia la posibilidad de vencer una educación apuntada hacia la “domesticación”, ya que sería perjudicial al proceso de invención fomentadora de la ciudadanía, paso esencial para su proceso de comprensión crítica del sujeto con relación a su individualidad, relaciones sociales y su entorno

Entonces, podemos afirmar que la política educativa de la UP tiene como pilar fundamental su campaña de alfabetización. Perspectiva que se reafirma en el proyecto ENU, cuando este asume la necesidad de que por medio de la educación todos los ciudadanos y, en especial, los trabajadores contribuyesen en la formación de una: “nueva cultura”.

Por otra parte una de las conclusiones más importantes, es que la ENU fue el intento obvio que se debía ocurrir dentro del contexto de una reforma, a su vez dentro del contexto social de revolución que se vivía por aquellos años. Es decir, esta reforma, tenía un ideario claramente externo, procedente de los Socialismos Reales, además de un claro “hambre” local de parte de los sectores bajos como los campesinos y clase obrera por acceder y más que nada ser parte en la construcción de un cambio social radicalmente opuesto a lo que hasta ese momento se apreciaba en Chile, guiados por el conglomerado de la UP, podríamos señalar que el ideario, por llamarlo de algún modo más “culto”, es el que proviene de la UP como conglomerado político, enfocado en el exterior y en los Socialismos Reales, y lo ideológico local, en manos de las clases más bajas, pero este ideario era sin duda el “del hombre nuevo”.

Este ideario del “hombre nuevo”, es que el que ve a la educación, no solo como un elemento de satisfacción, que nutre y proporciona mano de obra para el sistema capitalista, ahora el hombre no será alienado, y se valorara tanto el trabajo, su rol social y lo más importante se pondrá en valor su subjetividad.

Como última y más importante conclusión, es importante señalar que luego de esta investigación, lo que produjo la ENU, dentro del programa de la Unidad Popular, a pesar de que fue un proyecto que nunca vio la luz, se torno un arma de lucha por sí sola. Es decir, dentro de la lógica de que una reforma trae consigo un importante cambio social, y que además el programa de la Unidad Popular tenía entre sus objetivos reformar la educación, - dentro de un proceso más lento, pero no menos transformados e importante- la ENU agudiza el conflicto social, no como programa, mas bien, son los sujetos, distintos actores sociales quienes se empoderan y aceleran el proceso de luchas sociales, tomando la

educación popular, como movimiento que privilegia la dimensión cultural de los procesos, impulsa la constitución de un sujeto como protagonista de su propia educación así como de la transformación de la sociedad, donde los centros e instituciones deben desempeñar un papel de servicio con relación al movimiento popular en su conjunto y, en especial, a la construcción de los procesos de saberes y poderes sociales y políticos. En resumen, la ENU, actuó como un catalizador, un agente acelerador de una reacción que modificó la velocidad de la lucha social en Chile.

Bibliografía

Algunos Artículos y fuentes a revisar:

1. Allende, Salvador: Tercer Mensaje al Congreso Pleno, 1973, Leído ante el Congreso Pleno, 21 de Mayo de 1973, en Obras Escogidas, Editorial Antártica, Santiago de Chile, 1992.
2. Allende Salvador, Discurso pronunciado en la inauguración de la escuela de verano. Universidad Católica de Valparaíso, 08-Enero, 1971.
3. Allende Salvador, Mensaje del Presidente ante el Congreso Pleno, Santiago, 21 de mayo de 1972.
4. Allende Salvador, Presencia en la Ausencia. LOM Ediciones. Santiago.2008.
5. Allende Salvador .Allende su pensamiento político, Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 1972.
6. Allende, Salvador: América Latina un pueblo continente, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, 1990.
7. Allende, Salvador: “Del presidente Allende a los profesores y alumnos”, 1971.
8. Allende, Salvador: “Educación para la Democracia”, en El Gobierno Popular, Editado por el Centro de Estudios Latinoamericanos “Salvador Allende”, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, México, 1989.
9. Alocchi, Roberto: “Síntesis de los informes de comisiones del Primer Congreso Nacional de Educación”, en Revista de Educación, Número 39, Santiago de Chile, 1972

10. Avalos, Beatrice: "Educación y transformación social", en Cuadernos de la Realidad Nacional, Centro de Estudios de la Realidad Nacional, CEREN, Número 11, Santiago, 1972.
11. Casassus, Juan: La escuela y la (des) igualdad, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2003.
12. Castro, Pedro: La Educación en Chile de Freire a Pinochet, Ediciones Sígueme, Salamanca, España, 1977.
13. CEPAL/UNESCO: Conferencia de Ministros de Educación y Ministros encargados del Planeamiento Económico en los Países de América Latina y del Caribe, Buenos Aires, 20-30 de junio de 1966: Evolución educativa en América Latina 1956- 1965, Santiago de Chile, 1966.
14. Congreso Nacional de Educación: Informe de la Segunda Comisión: La planificación y el sistema nacional de educación en tránsito hacia el socialismo, 1971.
15. Cuevas, Agustín: "Dialéctica del proceso chileno: 1970-1973", en El golpe de Estado en Chile, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1975.
16. Decreto N° 224. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, 12 de abril de 1973.
17. Dewey, John: El hombre y sus problemas", Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1961.
18. Educación, recursos humanos y desarrollo en América Latina, Editado por las Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos de Norteamérica, 1968.
19. Egaña, María Loreto: La Educación Primaria Popular en el siglo XIX en Chile: Una práctica de política estatal, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile.
20. Faundez, Julio: Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973, Ediciones Bat, Santiago de Chile, 1992.
21. Farías, Víctor: La izquierda chilena (1969-1973) "A derrotar la contrarrevolución en el frente Educacional".

22. Fernández Carrasco, Cesar: “Por la ENU se pronuncia la Universidad Técnica del Estado. Debate y texto de los acuerdos del Consejo Superior de esta Universidad, que esclarece su posición”, Santiago de Chile, 1973
23. Freire, Paulo: Pedagogía del oprimido, Editorial Saldaña (reedición), Lima, Perú, 1995.
24. Freire, Paulo: La educación como práctica de la libertad, Ediciones siglo veintiuno editores (45 edición), Ciudad de México, 1997.
25. Freire, Paulo: La alfabetización funcional en Chile, Informe del Instituto de Capacitación e investigación en Reforma Agraria, Ministerio de Educación, Corporación de la Reforma Agraria, Instituto de Desarrollo Agropecuario, Santiago de Chile, 1968.
26. Hernández Sampieri, R. “Metodología de la investigación”. McGraw- Hill. España, 2003.
- 27.
28. INACAP: Perspectivas para la educación del trabajador”, Santiago de Chile, 1972
29. Kirberg, Enrique: Los Nuevos Profesionales: Educación universitaria de trabajadores. Chile UTE. 1968-1973, Editorial de la Universidad de Guadalajara, Instituto de Estudios Sociales, Guadalajara, México, 1981
30. Núñez, Iván: Desarrollo de la Educación Chilena hasta 1973, editado por el Programa Interdisciplinario de Investigaciones de Educación, Santiago de Chile, 1982.
31. Núñez, Iván: El cambio educativo en Chile: Estudio histórico de estrategias y actores: 1920-1973, Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación, Santiago de Chile, 1984.
32. Núñez Prieto, Iván: La ENU entre dos siglos: Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada, Lom ediciones, Santiago de Chile, 2003.
33. La Prensa: “Intervención del Senador Carmona: Sectarismo marxista conduce a la destrucción de la Universidad. Grave amenaza a la juricidad”, Santiago de Chile, 23 de Octubre 1972.

34. La Revolución chilena y los problemas de la cultura, Impresora Horizonte, Santiago de Chile, 1971.
35. Mariátegui, José Carlos: "La crisis de Reforma Educacional en Chile".1986.
36. ODEPLAN, 1971-1976, Editorial Camilo Henríquez, Santiago de Chile, 1971
37. Osandón Luis. El cambio Educativo desde el aula, la comunidad y la familia (1930 - 1970) Universidad Academia de Humanismo Cristiano 2007.
38. Plan de Reconstrucción Educacional Elaborado por la Asociación General de Profesores de Chile, Editado por Sud-América, Imprenta "El Esfuerzo", Santiago de Chile, 1927.
39. Programa de la Unidad Popular", en Los mil días de Allende, Tomo I, Centros de Estudios Públicos, Santiago de Chile, 1997.
40. Reyes, Leonora: Memoria, conflicto educacional y ciudadanía. El movimiento del profesorado en Chile, 1922- 1928, en [www.lpp-buenosaires.net/documentacionpedagogica/Artpon /PDF ArtPon/Leonora.pdf](http://www.lpp-buenosaires.net/documentacionpedagogica/Artpon/PDF%20ArtPon/Leonora.pdf).
41. Santos, Danilo: "Las vanguardias en la década del veinte: La Asociación General de Profesores y Nuevos Rumbos", en Taller de Letras, Número 27, Santiago de Chile, 1999.
42. Segundo aporte del Ministerio de educación a sus debates: Congreso Nacional de Educación, Santiago, Diciembre, 1971.
43. Superintendencia de Educación Pública: Informe sobre la Escuela Nacional Unificada, Santiago de Chile, 1972
44. Toro, Pablo: "Nuevos recuerdos de las viejas escuelas: notas sobre la historia de la educación escolar en Chile y algunos de sus temas emergentes", en Persona y Sociedad, Volumen XVI, Santiago de Chile, 2002
45. Unidad Popular: Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular. Las Primeras 40 medidas del Gobierno Popular. 20 Puntos básicos de la Reforma Agraria del Gobierno de la Unidad Popular, Santiago de Chile, 1970.
46. Vasconi, Tomás y Inés Reca: Modernización y crisis en la Universidad Latinoamericana, Editado por el Centro de Estudios Socio Económicos (CESO), Santiago de Chile, 1971.

47. Vial Gonzalo. Salvador Allende, El Fracaso de una Ilusión. Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. 2003.
48. Videla, Lautaro: “Una nueva estructura para el sistema educacional chileno”, en Aportes Socialistas para la Construcción de la Nueva Educación Chilena, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971
49. Videla, Lautaro: Concepto de estructura del sistema educacional, Editado por el MINEDUC, Santiago de Chile, 1971.

Revistas y sitios web.

1. Revista de Educación, Números 36- 38, Santiago de Chile, 1971-1973.
2. Revista Ahora, 1971
3. Revista Qué Pasa 1971
4. Revista Araucaria de Chile, Número 15, Madrid, España, 1981
5. Revista extramuros UMCE numero 3 febrero 1973
6. Revista punto final año 1970 a 1972.
7. Revista Mensaje, Número 217, Santiago de Chile, 1973, p.p. 164 a 166.
8. Iglesia.cl Documentos del Episcopado Chileno 1972-1973
9. <http://www.abacq.net/imagineria/20puntos.htm>.
10. http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=143 p.1

Periódicos.

1. El Clarín: de Septiembre de 1970-1973
2. La Nación 1973.
3. Las Últimas Noticias: 1973.

